2393

Año XIX. § Núm. 2843 § Buenos Aires, DOMINGO 15 de Noviembre de 1914 § (Porte Pago) § Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

LA GUERRA FUTURA

Se dice por ahí que esta guerra será la última, que después de ella la paz reinará en el mundo. Abatido el poder militar de Alemania, ya no habrá motivos para mantener ejércitos colosales y armamentos también colosales; esto será inútil, muerto el fantasma, los chicos dormirán en paz... Nada se dice de la desaparición de los gobiernos y del régimen capitalista; que si esto se dijera y desaparecieran de verdad esas dos formas de violencia, tal vez la paz podría realizarse.

El horror de la matanza actual hace nacer en el corazón de los hombres la bella flor del optimismo; nosotros también quisiéramos creer que, después de esta guerra, la humanidad estrechará sus vínculos en el seno de la paz más perfecta. Pero, el conocimiento que tenemos del gobierno y del capitalismo nos hace escépticos, pesimistas acaso. Si después de esta guerra el Estado y el capitalismo quedan en pie, nos parece que en el futuro, y no en un futuro lejano, se desarrollará una guerra que dejará muy chiquita a la actual. Vamos a exponer las razones de este colosal conflicto del porvenir. No profetizaremos al modo que lo hacen los oráculos actuales que abundan en Europa, y que predijeron la muerte del Kaiser, la derrota de Alemania y otras fantasías; tenemos una base segura y real que nos impide perdernos en juicios quiméricos.

El progreso de las naciones más pequeñas en el sentido material, es decir, del comercio y de la industria, es un hecho que nadie intentará poner en duda; las corrientes modernas de la civilización ponen en movimiento las actividades del munto entero, sobre todo las actividades económicas; los países más atrasados y aún más salvajes, abandonan sus actitudes seculares al contacto de la vida de otros países más adelantados. El nivel material de las naciones va subiendo, todas luchan para alcanzar el punto más elevado; la actividad febril de los países más adelantados comunica a los más atrasados un movimiento que se acelera cada vez más. La actividad comercial e industrial de la Argentina, por ejemplo, despierta la actividad de los demás países vecinos, Chile, Paraguay, etc. En la actualidad, muy pocas naciones cuentan con un enorme excedente de productos para imponerlos a los países de menos desarrollo; pero, que sucederá el día en que cada nación haya alcanzado un grado alto en la producción y haga posible excedentes inmensos? El desarrollo moderno de las naciones tiende a alcanzar ese grado; merced al contacto de las potencias más elevadas de que ya hemos hablado; si un día Inglaterra pudo imponer sus productos al Japón, ya hoy no puede, porque el Japón, despertado a la vida comercial e industrial, se halla en condiciones de concurrir con sus productos, de bastarse a sí mismo, y aún de imponer a otras naciones menos avanzadas su excedente. El método actual de imponer a naciones atrasadas los productos de las naciones avanzadas, crea futuras posibilidades de concurrencia, es decir, despierta en las naciones atrasadas el deseo de la competencia. El desarrollo económico del Japón no es más que una consecuencia de las primitivas imposiciones inglesas; Europa lleeva sus productos a Oriente, pero he aquí que Oriente hostigada por el deseo de sobrepujar y por las necesidades del capital se desembaraza de la imposición y crea a su vez un desarrollo que lo posibilita para imponerse; en vez de recibir los productos de Europa, trata de imponer los suyos, entra en la concurrencia universal. La universalización del régimen capitalista tiende al máximo desarrollo de las actividades económicas; ningún país puede escapar a este progreso, colocarse al margen de la evolución comercial e industrial. El régimen capitalista sacude la indiferencia de las naciones; las obliga a desarrollar sus potencias, las pone en condiciones de competir. La tendencia al mayor desarrollo se observa en casi todos los países; el deseo de sobresalir los pone en movimiento. Si hoy, Rusia, China, Servia y otras naciones de Europa y de Asia estuvieran al nivel de Alemania e Inglaterra, la guerra que estallaría sería cien veces más espantosa que la actual; porque entonces se lucharía de verdad por la vida, y la guerra no terminaría sin quedar antes las naciones completamente abatidas. Y bien, ese nivel se alcanzará, todas las naciones tienden a un desarrollo superior. Cuando cada nación del globo tenga un excedente de productos, cuando ya no hayan más mercados por el crecimiento comercial e industrial de cada país, pensad en las consecuencias que pueden sobrevenir; la imposición de productos será imposible, cada nación querrá imponer los suyos a otras naciones que no los necesitan, y esto forzosamente tiene que crear un conflicto tan colosal que dudamos que después de consumado quede un solo hombre en el mundo. El régimen capitalista cuando haya despertado y elevado las actividades económicas de todos los países, ha de traer esa guerra, guerra verdaderamente única, y tal vez decisiva. Si cada nación halla en condiciones de competir, figuraos el bochinche que se armará. Aquello sí que será Troya y se recordará la guerra de ahora como un simple episodio o accidente sin importancia...

Esto de una parte, de la parte económica o capitalista; veamos ahora la otra parte, la parte que corresponde al Estado como factor activo de la próxima guerra futura.

Sabido es que, conforme se avanza en los tiempos, los estados se hacen más susceptibles; el desarrollo de los ideales patrióticos se hacen cada vez más intensos, al menos en la conciencia de los educadores y de los gobernantes.

Hace un siglo, o poco más, no se hablaba de patria; ésta ha nacido en el siglo pasado y en la actualidad ocupa un puesto eminente en las cuestiones del Estado. Hoy, si se hace una simple irreverencia a una bandera, es suficiente motivo para encender un conflicto; la susceptibilidad de las naciones crece cada vez más. La educación patriótica que dan los estados actuales principalmente a la juventud predispone a la división más acentuada; una nación es elevada al más alto grado de la bondad, mientras las demás naciones son colocadas a un bajo nivel. Pensemos también en las razas agrupadas en federaciones que quieren hacer prevalecer algunos campeones modernos; el pangermanismo, el panslavismo, el panamericanismo, etc. Se tiende a una división hostil, a hacer que gane terreno la idea de la superioridad de una raza sobre otra.

Los institutos de educación patriótica aumentan, en las escuelas la enseñanza por la historia se desenvuelve en un terreno cada vez más amplio; no hablemos de los institutos de enseñanza militar que también aumentan considerablemente, llegando a ser en algunas naciones, como Alemania, por ejemplo, la principal preocupación del Estado. Todo esto, sumado a los factores económicos de que ya hemos hablado encenderán la guerra más espantosa que conozca la historia. Si después de la guerra actual prevalecen el Estado y el capitalismo, la guerra que profetizamos será un hecho, una fatalidad ineludible, una imposición de las cosas que habrán llegado a un punto sumamente difícil. No lo dudemos, si el régimen no cambia nos veremos arrastrados a un abismo, la humanidad sufrirá la crisis más horrible de su terrible historia.

Conocido esto, nosotros los anarquistas tenemos una gran misión que cumplir; ir preparando el terreno adverso, crear en los individuos la conciencia que se oponga al crimen, que se niegue a prestar su apoyo a la guerra que se declararán las nacrones, tal vez las federaciones de razas. La guerra actual no es nada, la futura será cien veces más horrible, y en nosotros está el impedirla y aprovechar la situación de los estados para nuestros fines; en vez de ir a los campos de batalla a combatir por los intereses de nuestros explotadores, tendremos ocasión de desalojarlos de sus puestos. La retórica revolucionaria es insuficiente, es necesaria una educación profunda, un cambio completo más en los sentimientos que en las ideas, porque, sabido es que los sentimientos son los traidores, los que nos hacen plegar a los movimientos más reaccionarios y criminales. Anarquistas! nuestra propaganda tiene que ser cada vez más intensa, más redoblada, que tenga poder para contrarrestar la propaganda patriótica de los estados y que de a cada individuo un criterio exacto de la realidad, un criterio para juzgar todas las manifestaciones de la vida, haciéndolo poco fácil a las influencias engañosas. Sin esto es posible que nos veamos envueltos en la grandiosa tragedia que hemos descrito.

No olvidemos que el capitalismo y el Estado preparan un crimen, un grandioso crimen; la tendencia de ambos ya la conocemos; obremos conforme a nuestro ideal, preparemos el terreno adverso al crimen.

Federacion Obrera Local Bonaerense

Solidaridad obrera

CONTRA EL VANDALISMO POLICIAL

La Federación Obrera Local invita a los trabajadores al mitin que se efectuará hoy a las 3 p. m., de la tarde, en la PLAZA CONSTITUCIÓN.

En señal de protesta contra las autoridades de La Plata, por la intervención policial en la huelga de Berazategui.

¡Trabajadores! Negado el derecho de reunión a los huelguistas; clausurado arbitrariamente el local social; detenidos y procesados los compañeros de la comisión de la sociedad, y quince obreros más; las familias sitiadas y vejadas por los cosacos, que asaltan, hieren y matan viven amparados los criminales de Rigolleau, para cometer los más condenables excesos, — la protesta viril debe manifestarse. ¡Por solidaridad a la plaza pública!

Oradores: A. Biondi B. V, Mansilla, V. C. Toranza, F. Giribaldi, P. López y otros.

ACTUALIDADES

Partidos politicos

Un partido político es un centro magnético que atrae las ambiciones de los hombres menos escrupulosos. Nada mejor que un partido para dar cumplida satisfacción a los deseos. Cien mil ciudadanos tienen suficiente fuerza para echarse sobre los hombros las intenciones de un político; una multitud es una escalera; los que no suben son los que quieren construir ellos mismos la escalera; no creáis que triunfan; el que confía en sus méritos propios no llegará nunca a nada. Será siempre un derrotado.

Un partido político es un centro donde se reunen los más conspicuos ciudadanos; si entre estos ciudadanos hay armonía de ambiciones, todo marchará bien; el partido estará perfectamente unido. Si no hay esa armonía, las cosas irán de otro modo; se producirán cismas. Esto es inevitable en todo partido político; como este es el centro que atrae todas las ambiciones, también es el centro de las ambiciones más variadas que se chocan unas contra otras. Es lo que ha sucedido en Rosario con el cisma radical que provocó un escándalo mayúsculo; cabezas eminentes del partido se están tirando a la cabeza sus fobias respectivas. Se necesitó la intervención del asno solemne señor Crotto; fué a Rosario, pero parece que su intervención ha fracasado.

Estos cismas políticos deberían abrir los ojos a las multitudes; no sucede así. Parece que se siente placer en ser engañados; cuando un partido político deja entrever lo que oculta en su seno, la masa de los adheridos se acuesta a dormir, sin hacer caso; en todos los partidos pasa lo mismo. El partido socialista de aquí, más de una vez se ha puesto en descubierto, mostrando su interior repugnante; influencias poderosas de jefes que hacen lo que quieren; sin embargo, los adictos, callan, cierran los ojos...

¿Durará mucho tiempo esta actitud? Nos parece que también las masas van adquiriendo la vista de la realidad.

Federación de diplomados

Se ha realizado una reunión para constituir un consejo superior de las sociedades de diplomados universitarios. Aún son necesarias las patentes para adquirir un puesto en la vida; la mejor conquista de la democracia moderna es el diploma que atestigua la bondad de vuestras cualidades; la concurrencia libre pone de manifiesto las capacidades más elevadas; el diploma es la señal distintiva, el signo de la superioridad. Lástima que las universidades sean el refugio de los profesores mediocres, de los talentos disciplinados ¡un diploma conseguido en una universidad podrá crearos la facilidad para conseguir dinero, no hay duda; sin diploma es posible morir de hambre aunque se tenga un genio extraordinario. Balzac no ganó casi nada escribiendo su colosal Comedia humana; el profesor de literatura más ínfimo, en cambio disfruta de una renta considerable. Tenemos Federaciones de diplomados universitarios y ahora, aquí, se ha constituído un consejo superior; lo cual quiere decir que tenemos Federaciones de mediocres e imbéciles y su protección. Los que pertenezcan a estas Federaciones tienen asegurado el presente y el porvenir.

Un diploma es siempre la marca de un carácter conservador; el diploma es el puntal más seguro de la sociedad, de las cosas viejas e inútiles. De seguro que, si llegáis a descubrir algo que ponga en duda prácticas acostumbradas, seréis rechazados; hay sabios eminentes que no logran interesar a las universidades y otros institutos.

El que tiene verdadero talento y es libre en sus juicios, realiza su obra en la soledad; el diploma nada le preocupa.

Exámenes

Mañana se llevarán a cabo los exámenes en todos los colegios de la república. Un día de angustia dolorosa para los niños; muchos de éstos no dormirán esta noche; otros, los más despreocupados, no se acordarán de nada; no sacrificarán una comodidad a algo dudoso. Hacen bien; de todos mo

dos, un examen no prueba nada; no es más que una confusión.

Es triste que todavía sigan existiendo los exámenes; se ama muy poco a los niños, no se tienen reparos en sacrificar a la infancia. ¿Para qué los exámenes? Ellos no nos revelan los más capaces, los más inteligentes; es un triunfo para los imbéciles de grande memoria y para los atrevidos. Nada más. Los inteligentes, los tímidos, sufren; éstos no podrán salir sobresalientes aunque sean los mejores. Hay niños de mucha capacidad, muy inteligentes, pero muy tímidos; esto los pierde, los traiciona. Llegado el día del examen, la timidez los volverá tontos, incapaces de responder a nada; no hablemos luego del aparato solemne; los maestros reunidos, la presencia de los padres, de los tutores; esto influye mucho y en algunas naturalezas vacilantes causa un efecto desastroso.

En los exámenes solamente triunfa la disciplina; los niños de iniciativas propias, que se salen del marco trazado por los maestros, obtendrán muchos ceros en sus libretas. Quedarán en el mismo grado. Suerte que éstos son los que más tarde valdrán de veras; los peores escolares fueron los talentos más grandes. Hay que convenir que los maestros son muy imbéciles; ven pruebas de validez donde solamente hay disciplina.

Es bueno que los padres que quieren a sus hijos se olviden de los exámenes. No perderán nada. Sus hijos ganarán la tranquilidad del espíritu.

DE NUESTRA REDACCION en la CARCEL

La justicia

Si dá el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, malo para el cántaro. Si dá un escritor en la justicia o la justicia en el escritor, malo para el escritor. Esto es verdad, aunque el escritor se llame Sarmiento, Zola, y su causa sea la de la libertad, la justicia, contra la tiranía o la injusticia. La justicia que se administra en nombre del Estado, la sociedad, es una brutalidad que hay que evitar; responde a la brutalidad del régimen social, fundado en el sometimiento del hombre por el hombre, con el gobierno por cabeza, (aunque ese gobierno se llame Rozas); y malo si damos con ella, malo si ella da con nosotros... Es sólo una brutalidad; y responde, no a severos principios de justicia, sino a la brutalidad dominante, sea ésta la del dictador, o sea solamente la de la explotación y el privilegio. La justicia existe para afirmar los privilegios. Responde y ha respondido siempre a los tiranos del momento. Forma parte de la organización de la tiranía que oprime a los hombres; no reconoce a los hombres más derechos que los que sus opresores les dejan. Fuera de esto, que tal vez ha estudiado para no cercenar el derecho de los opresores al establecer el derecho de los oprimidos, se complace en ser ignorante y ser ciega. «Yo no pienso, yo obedezco». Obedece ¿a qué? Al derecho. Y, ¿qué es el derecho? La consagración escrita del privilegio: la ley. La historia del derecho en las sociedades humanas, es la historia del privilegio. Y esto es el punto de partida para todos los juicios de la justicia. Aún hoy, en nuestro caso, por ejemplo, en que se discutía la libertad de la prensa, hemos visto a la justicia esmerarse en ver primeramente hasta dónde podía alcanzar el derecho de los amos. No respondió a nuestra cuestión. Respondió únicamente que los amos tenían derecho a todo, TODO, y que la Constitución al establecer el derecho de la prensa, no entendía cercenar el derecho de los amos, absolutamente reconocido en las generalidades del preámbulo. Esto es lo que para la justicia es indudable. Ya tendremos nuestro derecho en el que nos permitan disfrutar nuestros opresores. Todos nuestros derechos han sido arrancados al privilegio por la fuerza. Nuestro punto de partida es otro. No puede ser reconocido por la justicia, que vela celosamente por los privilegios que quedan, y acepta, y aún combate por extenderlas, las posiciones vuelas a conquistar por éstos. Agrandar cuanto les es posible el derecho de los opresores, y, correlativamente, disminuir el de los oprimidos, es su acción más constante y su aspiración más querida.

Por eso la justicia es sólo la brutalidad resultante de la brutalidad de los privilegios que aplastan u oprimen a una sociedad. Malo si dá el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro...

Nosotros hemos dado.

T. Antilli.

LA GUERRA EUROPEA

ENORMES PERDIDAS. — MILLARES DE PRISIONEROS.

Nueva York. — Por telegramas de Berlín llegados a esta ciudad se sabe que el estado mayor alemán ha dado a la publicidad el siguiente comunicado:

«Desde una parte del Iser hasta el canal de Nieuport nuestra infantería infligió enormes pérdidas al enemigo y le tomó 700 prisioneros.

«Durante nuestros ataques contra Ipres, los cuales progresan favorablemente, hemos hecho 1100 prisioneros más.

«Al este y al oeste de Soissons rechazamos los violentos ataques franceses, ocasionando grandes bajas al enemigo».

UN MILLON DE HOMBRES PARA EL MATADERO.

Londres. — El gobierno británico pidió un crédito suplementario para sufragar los gastos que originará la formación de nuevos cuerpos expedicionarios.

Estos reunirán un millón de soldados lo que haría ascender el total del ejército inglés a 2.186.000 hombres, sin contar las fuerzas territoriales.

VOLUNTARIOS DE LA MUERTE.

Santiago. — La colectividad inglesa se reunió esta noche y acordó pagar los gastos de viaje a Inglaterra a 1.200 jóvenes que se incorporarán a las filas de los aliados.

Estos voluntarios se embarcarán en la primera oportunidad.

MILLERES DE MUERTOS.

Londres. — En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Comunes, el primer ministro, Mr. Asquith, contestando a una interpelación declaró que consideraba que las bajas inglesas desde el principio de la guerra hasta el 31 del mes último, ascendían a 57.000 hombres pertenecientes a todos los grados.

LLUVIA DE OBUSES.

Londres. — El ministerio de guerra ha publicado el siguiente boletín referente a las operaciones en Francia y en la frontera belga:

«Durante estos últimos días las operaciones consistieron en violentos combates librados en el norte del río Lys y en vigorosos ataques de la infantería alemana.

«Efectuamos contraataques eficaces, que dieron generalmente por resultado el mantenimiento de la línea de las tropas aliadas.

«Las bajas han sido considerables en ambos lados.

«El 8 del corriente nos apoderamos de seis ametralladoras del enemigo e hicimos prisioneros a un centener de alemanes.

«Continuos refuerzos mantuvieron constantemente los efectivos de los aliados.

«El centro de la lucha fué Ipres, que defendimos día y noche durante tres semanas consecutivas bajo una verdadera lluvia de obuses»

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

Londres. — En las agencias del Lloyd son muy comentadas las noticias referentes al aumento de los fletes para embarques generales, principalmente de granos de la Argentina destinados a Inglaterra. Para estos embarques el aumento de la tonelada ha sido de 16 a 30 chelines, y el promedio de los fletes para Europa de cualquier parte del mundo ha marcado un promedio de 100 por 100.

A consecuencia de este encarecimiento, la mayor parte de los vapores parten en lastre para el exterior, especialmente destinados a norte y Sud América, donde toman embarques de artículos de subsistencia, material de guerra, útiles agrícolas, caballos, mulas, etc.

MAS MUERTOS.

Londres. — El ministerio de guerra ha publicado el siguiente boletín:

«El día 11 del corriente la guardia prusiana realizó un violento ataque contra el primer cuerpo del ejército inglés que ocupaba posiciones delante de Ipres. Los alemanes fueron recibidos por el vivo fuego de nuestras ametralladoras, viéndose obligados a retirarse con pérdidas enormes. Delante de una sola trinchera levantamos 700 muertos».

COMBATE ENCARNIZADO DE LOS BARBAROS.

París. — Un telegrama de Cettinge anuncia que un encarnizado combate se prosigue en Genaheva y a lo largo de la frontera oeste de Montenegro.

Las fuerzas montenegrinas, atacadas por fuerzas numéricamente superiores, resisten a todos los ataques y mantienen firmemente sus posiciones, infligiendo fuertes pérdidas a los austriacos.

"Noticias de policía"

No pasa día sin que lleguen a esa redacción, las denuncias contra las policías bravas que persiguen anarquistas con el odio estúpido que se les inculca en las academias, como a los niños en las escuelas religiosas.

Cada comisaría tiene sus tipos sobresalientes que cumplen los «deberes» inscriptos en el sable, y están siempre dispuestos a figurar en el parte diario con una hazaña.

En la 24.ª hay un cabo conocido por el nombre de Salomón, que es célebre por las tropelías y abusos que comete.

Hace días que en la esquina de Hernandarias y Olavarría, un grupo de obreros estaba discutiendo amigablemente sobre cuestiones de actualidad. Como algunos manifestaban sus conceptos libertarios y vertían juicios de acuerdo con el modo de apreciar los hechos, el «temible» Salomón, que había pasado y sentido lo que se hablaba, fué y buscó media docena de agentes y volvió furioso, a donde estaban los obreros y les dió orden de arresto. Estos manifestaron su disgusto por el proceder, e inmediatamente los esbirros desenvainaron los sables y cargaron contra el grupo, repartiendo planazos. Después los condujeron con cadenas hasta la comisaría 24, desde donde fueron pasados al Departamento Central de policía, acusados de desacato a la autoridad.

Seis días de arresto han sufrido los obreros, a más de los golpes, sin más motivos que expresar en público una cultura intelectual, que los esbirros policiales se encargan de perseguir con ensañamiento brutal.

Libertad

Tú, que pasas por el mundo desvastando los hogares, sembrando por doquier la ruina y la desolación; tú que pareces un celoso servidor de la Muerte; dime: ¿cuál es el fin o la causa que provoca tus acciones?

—La libertad. Mi más adorado objeto es la libertad; noble móvil de mis actos. Soy la Patria y quiero ser libre. Por mi libertad arrastro a los hombres hacia el horrible campo de batalla; por ella sacrifico la dicha de los felices y aumento la desgracia de los desdichados. Si mi libertad cuesta la vida de innumerables seres ¿qué importa?.... ¿Acaso no vale ella más que todo eso? No quiero dejarme esclavizar por el enemigo odiado. ¡Abomino la esclavitud! Que el cañón destroce a mis hijos; que penetre la desesperación en los hogares; que el mundo todo se reduzca a tétricas ruinas, ¡no importa!.. Ello es necesario para que mi libertad no sea mancillada. ¡Quiero ser libre a toda costa! No puedo sufrir la ignomia de una cadena... La libertad es mi fin, mi principio, mi dicha, mi todo!

Tú, feliz poseedor de fabulosas fortunas, que vives rodeado de un ejército de siervos dispuestos a darte la luna si la desearas: ¿por qué haces sufrir bajo la férula de tu despotismo a esos desgraciados seres que consumen sus vidas en aniquilantes faenas?

—¡Vaya una pregunta ingenua! ¿Por qué ha de ser sino por mi libertad? Yo tengo muchos deseos, innumerables ambiciones... Si no pudiera satisfacerlas sería un desdichado, un vil esclavo... ¡Y yo quiero realizar todos mis anhelos, quiero ser feliz! Para ello necesito ser libre... porque mi libertad es la base de mi felicidad. Necesito esclavizar a otros para yo ser una personalidad libre... Es lógico. Si mi dicha es causa de la desgracia de otros seres, mía no es la culpa. Querer ser libre es lo más justo y razonable... Nadie puede prohibirme lo contrario. Que mis obreros mueran de inanición y fatiga, no es razón de peso para que yo abandone mi libertad... mi felicidad. ¿Te has enterado? ¡Quiero ser libre, y lo soy! Nada más.

Tú, soñador de imposibles, tenaz utopista que hablas de humanidad regenerada: ¿cuál es el objeto de tus aspiraciones?

—¡La libertad!

—¿Tu libertad?

—La mía y la de todos los hombres.

—¿Y crees que ello es posible?

—¿Ignoras que para ser uno libre es preciso sacrificar la libertad de otros?

—No lo ignoro; pero entendámonos. Yo quiero que los hombres sean libres como hombres.

—¿Qué quieres decir con eso?

—Quiero decir que el hombre libre debe respetar la libertad de sus semejantes.

—El que respeta no es libre.

Si es preciso esclavizar a otro para realizar un deseo tuyo y no lo haces, tu libertad se resentiría.

—No sería mi libertad de hombre la que se resentiría...

—¿Cómo?... ¿Qué otra cosa sería entonces?

—Mi libertad de bestia. Yo quiero que los hombres sean libres en lo que tengan de humano, pero no en lo que tengan de bestia, ¡a ésta debemos esclavizarla hasta que exhale el postrer suspiro!

—¡Bien dicen que eres un soñador incorregible!

—Soy humano, o quiero serlo, eso es todo.

—«¡Humano, demasiado humano!».

—¿Y la bestia?... ¡Aún vive!

—Tienes razón. ¡Esclavicémosla, matémosla! ¡Seamos más humanos!

—Y seremos libres.

—Sí. ¡Y seremos libres!

Souverain

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras y aceptado por los trabajadores de todo el país

El respecto a la libertad agena

Todas las escuelas de reformacion social son despóticas, por cuanto todas quieren que el ideal que propagan sea el único que adopten y practiquen los hombres.

Así, los socialistas anhelan apoderarse del Estado republicano para reemplazarlo por el Estado socialista, el que se impondría con no menor violencia despótica a las masas no socialistas que la forma republicana a sus contrarios.

Los sindicalistas harían otro tanto si llegaran a triunfar. Organizar sindicalmente a la humanidad, ese es su sueño, haya o no aceptación de parte de los demás.

Y muchos anarquistas parecen haber heredado el mismo antilibertario criterio, a juzgar por las enojosas polémicas que de tiempo en tiempo aparecen en las columnas de nuestra prensa acerca de la sociedad del porvenir.

El individualismo, negación de toda sociedad, es por esto mismo opuesto al comunismo, aunque en el comunismo (se entiende que anárquico), quede desterrado, en absoluto, el principio de autoridad. Lo es también, y con mayor razón del sindicalismo y del socialismo, formas sociales que como la republicana o monárquica — aunque en menor grado quizás — (el sindicalismo principalmente), necesitarían apoyarse sobre la fuerza para obligar a las masas disidentes, las que no podrían desarrollarse libremente, debiendo ingresar en el sindicato, dueño de la riqueza social: tierra, maquinaria, útiles de trabajo y producción. En el régimen socialista pasará otro tanto: El Estado, organizador del trabajo y dueño y administrador de la producción, no permitiría que sus adversarios tengan derecho al suelo, ni que trabajen, produzcan y consuman independientemente de la voluntad socialista, la que la milicia ciudadana, — con toda energía —, se encargaría de hacer respetar.

A pesar de lo dicho respecto de la negación societaria individualista contraria al comunismo, no hay en realidad tal diferencia. Efectivamente, vemos que el individualista busca la sociedad de los que piensan como él, se agrupa con ellos, y que colaboran juntos a la obra individualista. De lo que se deduce asociación. ¿El culto del yo? El comunista también se esfuerza en alcanzar la perfección individual, en elevarse moralmente tan alto como puede exigirlo la más pura filosofía individualista. Pero, al comunista, le es antipático el endiosamiento vanidoso del individuo, porque ese endiosamiento contraría sus tendencias expansivas de ser sociable. Es esta toda la diferencia. ¿Que el individualista quiere realizarse en seguida, sin esperar el año 10.000, fecha en la que, dicen, triunfará el comunismo? Pregunto: ¿Puede el individuo realizarse desde ya en la sociedad actual? Ellos contestan que sí, pero el hecho es que el individualismo no está mas adelantado que el comunismo. En ninguna parte aparece el individualista realizado. Es que la realización del individuo es imposible dentro del sistema burgués. Imposible, como la realización del comunismo. Como nosotros, ellos tienen que conformarse con hacer propaganda para la difusión de su ideal. Y hacer propaganda, ¿qué es, sino trabajar por el porvenir? Pues, quiéranlo o no, los individualistas son tan futuristas como los comunistas.

Pero, estas razones no necesitan que se discutan siquiera. Lo que hay, es que comunistas o individualistas se combaten más por espíritu de intolerancia que por divergencias en las ideas; por que — aunque nos separaran abismos — ¿qué nos importa a nosotros, comunistas, que haya individualistas y a estos que haya comunistas, ya que el individualista no pretende dominar al comunista ni este último al individualista? Lo que importa al hombre, por sobre todo, es su libertad. Eso es lo esencial. Las dos tendencias en que se dividen los compañeros son, por excelencia, libertarias, a pesar de lo que puedan decir o creer los individualistas respecto del comunismo. No hay motivo, entonces, para tratarse en enemigos. Enemigo es el que quiere oprimir a su semejante, y nosotros, anarquistas, no queremos oprimir a nadie, ni quitar a persona alguna su derecho a la posesión de la tierra y a la parte que le corresponde de la riqueza social existente. Pero sí, lo somos del socialista, del republicano o del sindicalista, porque ellos quieren imponernos un sistema de vida que nuestra razón rechaza como atentatorio a la independencia individual.

Comprendo que se haga fuego con vocablos de calibre grueso sobre las posiciones ocupadas por los mistificadores, socialistas u otros, que solo se sirven del pueblo para alcanzar beneficios personales. Pero el altruista que propaga un elevado ideal de libertad y justicia social, merece el respeto y la simpatía del adversario, y no sus insultos.

El propagandista de buena fe, si bien debe buscar la discusión de sus ideas, debe huir de la polémica y de los polemistas, porque estos se presentan siempre acorazados de pies a cabeza, inaccesibles a los proyectiles de la razón. Además, débese tener muy en cuenta que nuestra propaganda se dirige a las masas; la polémica hiriente, en vez de conquistarlas las aleja de nosotros. No se perdería el tiempo y se haría mejor trabajo, si en vez de polemizar inútilmente, los propagandistas de uno u otro credo indagasen los puntos comunes que pueden tener sus respectivas doctrinas —para el individualismo y el comunismo, la abolición del Estado y el derecho, igual para todos, a la posesión del suelo, por ejemplo —, y lucháramos de acuerdo para conseguirlo, dejando a un lado los otros puntos en que haya desacuerdo, hasta que falle la experiencia sobre la superioridad de uno u otro sistema.

Tenemos que persuadirnos de que nunca adoptarán los hombres un sistema único de organización social. Lo que debemos buscar es que no haya amos, es decir, dominación de unos hombres sobre otros hombres. Ser libre, esto es, poder elegir el género de vida que mas agrade, y de fusionarse con el grupo que mas responda al ideal de asociación que cada cual se tiene formado, como libre también de no fusionarse y de vivir ignorando o no el bien y el mal que por igual distribuye el progreso civilizador. El respeto a la libertad ajena debe hacernos renunciar al deseo quimérico de establecer una misma organización social en paises vastos y densamente poblados. Además, esto sería del todo imposible.

No hay que ilusionarse. Como ya lo dije en otra ocasión, — creo que a propósito del libro «¿Cómo haremos la revolución?» — si en una nación monárquica, republicana o socialista, una minoría usurpadora puede imponerse a las demás minorías, es porque ella cuenta con el apoyo de la fuerza armada, instrumento de dominación, pero los individualistas, no podrían imponerse a los comunistas, ni los comunistas a los individualistas, porque con la supresión de la autoridad, ellos carecerían del medio que hace posible la opresión, y no podemos soñar nosotros, los anarquistas, que nuestras ideas triunfen de inmediato en una gran extensión territorial. No es necesario tampoco. Lo principal es que nadie se oponga al ensayo anarquista, comunista o individualista hecho cada uno por separado, en una región diferente. No podemos pedir más. Que los otros — socialistas, republicanos, etc., — se den gobierno, si quieren. Están en su derecho. Pero que lo hagan fuera de nuestro ensayo, en otra parte. No los molestaremos si ellos no nos molestan a nosotros. Lo que pedimos es tierra y libertad para todos. Con esto sabremos labrar nuestra felicidad, dentro o fuera de asociación.

Pierre Quiroule

Pro presos

La Federación Obrera Local de La Plata ha puesto en circulación un regular número de listas de suscripción a favor de los compañeros Juan Félix López, Valentín Piñeiro y demás presos por cuestiones sociales.

Federacion Obrera Local Bonaerenes

Por los sucesos de Berazategui, la Federación realizará el próximo domingo 22, una manifestación que partirá de Plaza Constitución, a Plaza Brown.

Saldrán columnas parciales, de Parque Patricios; Beodo e Independencia y Méjico 2070.

Se encarece a las comisiones de las sociedades inviten a los gremios respectivos para que la demostración sea un alto exponente de solidaridad proletaria.

Un poco de crítica

La deficiente organización social vigente, es causa que muchos seres — y con especialidad los anarquistas — estemos descontentos de sus malos efectos y procuremos en lo posible, de no adaptarnos a ella en todas las formas.

Todo indudablemente, afecta a nuestra dignidad de hombre libre, pero en lo que más se nota vivamente, es en el hecho de tener que trabajar una larga cantidad de horas diarias bajo la opresión de un patrón o capataz y sin que la remuneración sea un aliciente para atenuar esos males.

Esta deficiencia de organización social ha traído como resultado que muchos compañeros hayan procurado en lo posible huir de fábricas y talleres dedicándose en lo posible a cualquier trabajo más libre y otros, por suerte los menos, han tomado tal adversión al trabajo, pues se les ve pasar largas temporadas de «vacaciones».

Digo por suerte los menos, porque creo, que hoy, en la actual forma de sociedad — y en cualquier otra pasará lo mismo—el que no trabaja tiene que vivir forzosamente del trabajo de los demás y eso, como es lógico, es poco noble, poco digno de seres libres que quieren vivir sin ser explotados y, sin embargo tienen que pecar de explotadores.

Conozco a muchos que no viven de la expropiación — porque no tienen corajo para ello y que sería más noble si así lo hicieran y con individuos que no fueran pobres diablos como ellos— y sí a expensas de sus padres, hermanos (obreros como ellos también) y de buenos compañeros que apesar de alegar motivos de solidaridad, en el fondo no es más que una caridad que hace el que lo dá, como se convierte en abusador del compañerismo el que lo recibe.

Esto, que al principio se empieza a adoptar como un acto de rebeldía contra la opresión, se vuelve después como un vicio que, no solo lo hace adverso a trabajar para un patrón — que eso sería lo de menos — sino hasta para trabajos propios y otros que se relacionan con la propaganda.

¿Se creerá que esa actitud es más rebelde que someterse a un patrón?

No lo creo, en esa forma todos seríamos rebeldes teniendo quien nos diera de comer; el hecho es impedir en todas las formas la explotación y la tiranía, pero que cada cual cargue con las consecuencias, que todos procuren de bastarse a sí mismo y no abusar de la llamada solidaridad que, de tanto estirarla, ya casi no existe.

¿Qué los patrones, los gobernantes son abusadores y tiranos? Y qué, acaso les hacemos mella a ellos alejándonos de sus lados y tirándonos a la bartola? O al contrario, estando de frente a ellos, estando en contacto con sus injusticias nos templa más nuestro espíritu de lucha y precipitamos más pronto su caída?

Es necesario que esos pocos que así piensan, reaccionen y desplieguen más actividad y no abandonarse como hasta ahora, dando ejemplo con su laboriosidad a aquellos a quienes se dirigen propagando nuestros ideales y criticando a los burgueses por su explotación y haraganería.

Incógnito.

Notas breves de la guerra

Cosas del kaiser

Los soldados alemanes reciben un cuadernillo titulado «Orden» en que se leen los diez mandamientos que recomienda el kaiser. Queremos que los lectores conozcan dicho decálogo; es muy interesante.

Ahí va:

I Soldados, cuidad vuestra salud; es vuestro deber.

II Mantened limpio vuestro cuerpo; lavaos todas las veces que os sea posible.

III No bebais agua turbia; una gota puede mataros.

IV No bebais bebidas alcohólicas; recordamos aquí que el kaiser es el primer tomador de cerveza de Alemania.

V No comais frutas verdes.

VI Precauciones para las enfermedades infecciosas.

VII Limpiad vuestros dientes.

VIII Absteneos de tocar las heridas frescas.

IX No os pongais los dedos en la boca porque siempre llevan gérmenes infecciosos.

X Terminantemente prohibido.... en los lugares donde habitéis. Los residuos pueden traer el cólera y otras epidemias.

Como veis es un decálogo muy higiénico; pero, se puede practicar en la guerra? El primer mandamiento: «Soldados cuidad vuestra salud», se opone a la guerra, da motivo para la deserción; y también todos los demás mandamientos. En qué parte tenía la cabeza el kaiser al redactar semejante decálogo?

Pensamos en el criterio del emperador heroico, criterio tan pobre que no alcanza a ver muy lejos; pues ha hecho un decálogo que se vuelve enterito contra el mismo que lo hizo.

Bien, que el criterio de todos los guerreros es bastante torpe; está al nivel del criterio de los animales más inferiores.

Los lobos

«Homo hominis lupus», dijo Hobbes. El hombre es para el hombre un lobo. La sentencia no carece de fundamento; los hombres se matan unos a otros. En los bosques de Augustow durante una batalla terrible aparecieron muchos lobos hambientos y empezaron a devorar soldados muertos y heridos. Hubo un combate feroz; los soldados empezaron un fuego continuo contra los lobos, pero éstos no retrocedían ni siquiera se asustaban. Devoraban, devoraban; muchos caían muertos atravesados por las balas. Al fin huyeron los pocos vivos que quedaron. Los soldados enemigos — que habían dejado de balearse para balear a los lobos — comenzaron de nuevo el combate. Los muertos caían a centenares, como moscas. Hay alguna diferencia entre los lobos y los hombres?

Contra Wágner

El célebre compositor francés Saint Saens escribió en «L'Echo de Paris» un artículo furibundo contra Wágner. Qué parte de envidia habrá en ésto? porque es indudable que hay envidia; el patriotismo no es razón suficiente. Dice Saint Saens: «A pesar de los crímenes de Alemania, a pesar de su intención abiertamente declarada de destuir nuestra raza, la Wagneromanía existe en Francia, en ciertos espíritus». Tiene algo que ver esto con la guerra? Qué hay de común entre la música del maestro alemán con los planes bélicos del kaiser? Desechar la música de Wágner porque el kaiser es enemigo de Francia!

No, Saint Saens piensa solamente que Wágner es un coloso, un genio; y el pobre lo envidia, tiene celo de su gloria mundial...

De otro modo, Saint Saens resulta un estúpido; sus razones para combatir a Wágner son razones de brutos.

Con perdón de su obra Sansón y Dalila que hemos escuchado varias veces; la consideramos obra superior

Boicot a Martín Quadri
Fábrica de mosaicos

Tecnicismo y lucha social

La importancia del tecnicismo y de los conocimientos científicos que supone en sus cultores, fué siempre grande en todas las sociedades humanas medianamente civilizadas. Pero nunca fué tan grande como lo es ahora, y mucho menos lo fué relativamente a las necesidades de la población.

La perfección alcanzada por los antiguos romanos griegos, indostanos, persas, egipcios, babiloneses, mexicanos, peruanos y otros pueblos antiguos en el arte de construir y en la mecánica, su complemento necesario, fué tan grande que solo en estos últimos tiempos llegaron a superarla las maravillas de la ingeniería actual dueña del rayo y del fuego (la electricidad y la máquina de vapor).

Los antiguos ingenieros, por medio de procedimientos que sólo ellos conocían, supieron transformar en fértiles campos pantanos y desiertos, construyeron represas y puentes y acueductos y abrieron canales, y construyeron caminos, y palacios, y templos, y coliseos y otros edificios y monumentos. Pero sus conocimientos especiales no fueron indispensables en todas partes.

Entonces la gente del pueblo no precisaba monumentales construcciones para vivienda, depósitos o lugares de reunión como no los precisa ahora. Cualquier albañil o carpintero y hasta cualquier individuo algo conocedor de esos asuntos podía construir la vivienda del proletario, galpones para depósito, zanjas de desagüe y canales de riego. En la antigüedad y en la edad media, labriegos y artesanos bastaban para todo, salvo casos excepcionales: ellos ayudados por sus mujeres cultivaban los campos, criaban animales y elaboraban sus productos; y con eso tenían alimento, vivienda, vestido, combustible y cuanto necesitaban, hasta objetos de adorno y de lujo.

Los antiguos para las escasas necesidades de su vida sencilla no necesitaban el concurso de los técnicos; puede que al presente haya todavía núcleos de población atrasados que se encuentren en el mismo caso, pero son excepciones; para la generalidad, las cosas han cambiado.

Actualmente en la fabricación de una aguja o de un botín trabajan cincuenta obreros, cada uno de los cuales no sabe hacer sino una pequeña parte de dicho objeto y no es capaz de hacerlo entero.

Ahora en la mayor parte de las fábricas, casi todos los operarios hacen constantemente cada cual la misma cosa o son simples peones. Como no están acostumbrados a entenderse entre ellos (los hay que son enemigos entre sí) si faltaran los directores no podrían seguir trabajando. Necesitan que haya técnico o capataces que los dirijan. Además se usa ahora una enorme cantidad de instrumentos, y aparatos, y productos químicos y procedimientos secretos de los que sólo algunos técnicos entienden. Por eso si los técnicos se declarasen en huelga de repente, la sociedad actual quedaría desquiciada lo mismo que si se declarasen en huelga todos los manuales. Sería un trastorno inaudito.

Algunos obreros más inteligentes y entendidos podría reemplazar a los técnicos en parte en las plazas de importancia secundaria; pero en las demás no sería posible. Muchos servicios públicos a los cuales estamos acostumbrados como ser ferrocarriles, tranvías, vapores y lanchas, iluminación, aguas corrientes, seguirán bien o mal hasta que algún desperfecto grave en la maquinaria los hiciera cesar, lo cual ocurriría pronto. Otros dejarían de funcionar desde el primer día entre ellos los hospitales y la asistencia pública.

Se me dirá y con razón que ahora esos servicios públicos funcionan bastante mal, pero peor sería si nadie los atendiera mucho ni poco.

Algún compañero me dirá que no hay porque asustarse; que eso los técnicos no lo harán nunca por razones de humanidad y de conveniencia. Lo admito, aunque sobre la humanidad de los burgueses se puede contar muy poco, porque eso sería un suicidio para ellos, pues el pueblo se acostumbraría a pasarse sin sus servicios y acabaría por ponerlo todo en orden lo mismo; pero precisaría algún tiempo y nosotros tenemos que tener presente esa eventualidad, con la cual ya nos amenazan los plumíferos a sueldo de la burguesía y otras peores que con ella se relacionan.

Los burgueses argentinos en una ocasión, en 1910, amenazaron con dejar sin curar a los heridos obreros o anarquistas si llegase a haber disturbios durante los festejos del centenario. No se si lo han hecho. Creo que no, aunque eso lo hacen a menudo en tiempos normales. Pero esa amenaza no deja de ser sintomática y hay que reflexionar sobre ella. Hay que precaverse porque el día que los burgueses lleguen a verse apretados no dejarán de llevar a cabo esa amenaza, pues, en su maldad y egoísmo son capaces de todo.

El compañero Quiroule, dice en su «Ciudad anarquista americana» que, muchas de las cosas que ahora existen no son necesarias y no existirán en una sociedad libre basada sobre un sistema racional. Estoy de acuerdo. Pero como los efectos siguen haciéndose sentir aún después de haber desaparecido la causa originaria, aun después de transformada la actual pésima organización social en una buena por algún tiempo, seguirá habiendo enfermos que necesitarán ser curados. Y como que uno que no sabe de medicina no se transforma de un día para otro en médico provecto, los médicos se necesitarían. Mas, ahora mismo estamos viendo que se precisan.

Con frecuencia suceden accidentes desgraciados y se producen síncopes y ataques repentinos. En estos casos de los primeros auxilios que la víctima reciba y de que en seguida sea atendido, depende la muerte de una persona. Además son muchos los puntos en donde no hay médicos. Y en este caso como en el arterior sería conveniente que fuéran muchos los hombres provistos de los conocimientos necesarios para auxiliar al enfermo.

Y lo que digo de la medicina puede decirse de otras cosas. Breve. Es necesario que, contra la tendencia de la industria moderna que tiende a la especialización y a hacer de cada hombre uno de los engranajes de la maquinaria manejada por pocos especialistas de estudios superiores, es necesario que los obreros aprendamos a ser en lo posible técnicos y capaces de hacer muchas cosas buenas cuando el caso se ofrezca, en modo de poder pasarnos sin el concurso de los técnicos burgueses, quienes ahora se hacen pagar demasiado caros sus servicios, cuando no nos lo niegan, y que el día menos pensado nos los van a negar del todo.

¿Cómo llegaremos a eso? Pues estudiando y ejercitándonos. Compañeros a estudiar.

Un obrero estudioso.

Mis conceptos

A despecho de todas las banderas que se agitan, llamándote a la guerra, a la matanza, y a despecho de todas las iras nacionalistas que te amenazan, lánzate ¡oh mi hermano de humanidad nueva! lánzate contra la guerra; desafía al monstruo de la fuerza y del crimen, a Marte, favorito de César, actualmente Zar de la estepa o del Rhin germano; lánzate contra él, contra la guerra, en una subversión inmensa de tus ensueños de amor a la vida.

Las inmolaciones más grandes son las que se dedican a la paz y a la fraternidad de los hombres, por encima de todas las banderas y de todas las patrias.

Mi madre, la tuya, reniegan de la patria, pero no de sus hijos, cuando la patria se los arrebata para llevarlos a la guerra. Es la naturaleza, el derecho a la vida, la anarquía, lo más grande, que clamorea, que condena, que se rebela desde tu seno profundo, desde tu seno prolífico, desde tu seno ubérrimo, ¡oh madre nuestra!

Embravécete, enceguécete con la pólvora. Tu patria os llama héroe. Os consagra capitán o mariscal. Os glorifica. Entretanto se obscurecen o desaparecen todos los que piensan, todos los que investigan, todos los que crean, todos los que revelan. Han ido al ostracismo, al martirio, por intolerancia, por desobediencia al prejuicio del honor.

Hay guerra porque hay patria mal hecha. Porque no puede haber humanidad dentro las cosas puramente abstractas, como tus símbolos, que idolátras hasta en la hora misma en que la guerra los convierte en la más espantosa de las alegorías fúnebres.

Hay guerra porque hay una necesidad política de dominar y aplastar. Una necesidad diríase inmanente, pero profundamente negativa.

Es una manifestación de la bestia ancestral.

Tu pueblo es un espectáculo bárbaro del contrato social. Por eso hay César y hay guerra.

La libertad no es más que un sueño para engañar a los oprimidos.

Convénzase la democracia y el socialismo, que más se parecen a César que a Jesús.

Los atavismos nativos te separan todavía, por mucho tiempo, y te hacen odiar más otras patrias, otras razas.

«Delenda Cartago». Se repite a través de los siglos. Albión o Germania o Lutecia de los banqueros judíos, viene a ser Cartago.

Delenda... pues.

Roma quiere dominar.

Juan Martín Bernal

Sobre el heroismo

Se ha escrito mucho sobre el heroísmo y los héroes, pero creemos que los pensadores y escritores que dedicaron atención preferente o circunstancial a este tema, no lo han agotado. Nada se agota. Cada día trae para todos los problemas del espíritu, para todas las manifestaciones de la vida, una nueva visión. Por ello, ahora nosotros, sin creer en la originalidad de las opiniones propias, diremos unas palabras sobre el héroe.

En una forma sencilla, nuestro concepto sobre el héroe puede fijarse así: un temperamento al servicio de una idea, cuya convicción es absoluta. El momento y las circunstancias del hecho heroico, son algo accidental. A veces, un cobarde, impulsado por factores de emoción, que tocan vivamente su personalidad psicológica o moral, lleva a cabo acciones que por su energía afirmativa nos parecen heróicas. En una batalla, el ambiente dramático, la eminencia del peligro, sobreponiéndose a la conciencia del individuo, crea en él una valentía morbosa que acuciando el instinto de conservación, lo lleva a veces a un exceso de valor cruel y quizá innecesario. Lo imprevisto trae a veces consigo el resorte de los grandes hechos. Una casualidad de momento, relacionándose con cierto estado emocional, puede realizar en un sujeto tímido una transformación que descubra al instante una faz desconocida de su carácter. Conocí a un marido que soportaba tristemente las infidelidades de su mujer, que en la confianza de su dominación sexual, daba cabida en el hogar al amante, quien, de una corpulencia enorme y un vigor hercúleo, teniendo además un temperamento irascible, lo trataba despóticamente, zarandeándolo con frecuencia. En la intimidad del hogar, el marido soportaba la doble afrenta; pero un día en que el amante quiso zaherirlo estando presentes personas de su trato social, el infeliz esposo se rebeló, y apesar de la superioridad física del adversario, pronto y sin hacer uso de armas, dió cuenta de él.

En este caso el impulso heroico — pues sin duda es heroísmo echarse a ojos cerrados contra una mole que seguramente nos aplastará — no estaba en él; fué trasmitido por la sujestión moral del ambiente. Aquel hombrecito era cobarde, puesto que, como individuo, soportaba el menosprecio de su dignidad; pero la presión del concepto social, azuzándolo, lo llevó al hecho extremo y arriesgado... En estas condiciones el heroismo es circunstancial, puesto que estando fuera del sujeto, se produce en él por accidente. Y nosotros, vemos la pureza del heroísmo, sólo cuando es un resultado del temperamento del hombre. El individuo superior, no es regido por la casualidad de los factores que pueden hacerlo actor en el hecho extrageneral, y si ellos acaecen, él es quien les da importancia y caracter, participándolos: en una palabra, es el creador de la casualidad aparente del hecho de excepción.

Se dice que la sociedad contemporánea, está constituída en forma tal, que no facilita mucho la ocasión para las acciones temerarias. Todo está previsto: en cualquier manifestación de la vida, rige la norma de un límite legal; las costumbres ciudadanas o la moralidad religiosa, son una tácita censura para los actos propios de un temperamento franco y libre. Las trabas sociales implican una amenaza privativa para lo que, dada la estrechez del criterio ambiente, sea algo anormal... Los que abogan estas razones para disculpar la carencia de actitudes importantes, se remiten, consolándose, a las buenas épocas de la capa y la espada, donde el rasgo distintivo del carácter social, era la fanfarronería hidalga y los desplantes caballerescos. Cierto que las costumbres de esa época, bastante licenciosas en ese sentido, permitían que por la dignidad del honor y la honra del amor, el individuo—cierto es, de elevada alcurnia — tuviese una relativa libertad para ventilar individualmente sus cuestiones... Y esto, claro está, venía a ser como una escuela del arrojo y la destreza personal... Diego tenía una diferencia con Juan, y de hombre a hombre, probaban el valor de cada uno; lo que no ocurre hoy, pues que a lo mejor un tipo cobarde, amparado en la ley, os da de cachetadas cuando pudiérais muy facilmente hacerlo añicos. Pero de cualquier modo, la trascendencia de ese arrojo, propio de la época, es muy pobre y nada significa ante la serenidad de un hombre que, consciente de la alta importancia de la vida, en las horas actuales, se disponga a ser absoluto en su integridad.

Por otra parte, si en los aventureros o galanes de la época caballeresca, había audacia y arrestos propios, podemos decir que quizá esa audacia encontrase un motivo impulsor en la vanidad de las hazañas realizadas. Del mismo modo si a muchos de los héroes, de la guerra o el amor, que registra la historia, se les quitase del ambiente y condiciones de sus proezas, quizá fueran para nosotros algo ignorado. La valentía la presencia de ánimo característica de los individuos que tienen una alta idea de su dignidad, a lo mejor no estaba en ellos como un estado orgánico, y los hechos que pueden juzgarse como una consecuencia de tal temperamento, fueron determinadas por reflejo o por la presión del medio. Causas y factores ajenos a la constitución del sujeto, lo dominan obligándolo a accionar como un muñeco, y entonces por más grandes que sean sus actos, como la consciencia determinadora no radicaba en sí, no es creador del momento heroico sino un simple esclavo de condiciones excepcionales del medio en que actúa. La modalidad heroica del hombre capaz de heroismos, está en él y es congénita de su naturaleza. Prodúzcanse o no los hechos que pueden ser la piedra de los grandes acontecimientos, su personalidad es la misma, alta, enérgica y propia. Aunque el temperamento heroico no sea más que una virtud fisiológica del individuo estará, ya como valor humano, por encima de los sujetos que, obedeciendo a la causalidad de un momento dado llevaron a cabo empresas importantes. Y cuando a ese temperamento nervioso, va unido el fuego de un ideal, si el individuo, posee en alto grado fuerzas de exteriorización, medios expresivos para reflejar su espíritu en el de las multitudes, si, en una palabra, posee cumplidamente el carácter impositivo de su talento, logrará que las gentes, miren como el mire, vayan a dónde el vaya, y acepten la muerte, cuando él se imponga la grandeza de afrontarla. Atila o Napoleón, quizá no fueron más que eso... Mas, una cosa. El rasgo distintivo de estos héroes, es una desmesurada ambición, así que si no fueron juguetes o víctimas para la impulsión, de la influencia del medio, sí, en cambio, obraron bajo el dictado de sus pasiones; y esto da a sus hazañas el exterior de un grosero egoísmo, que resta valor a la pureza que enaltece el hecho heroico. Cuanto más están fuera de nosotros, los intereses de una acción, mas generosidad y franco despre dimiento hay en ella. Por eso que, para nosotros los héroes, los verdaderos héroes son aquellos, que por la consecuencia ética de las manifestaciones de un ideal, regalan digna y noblemente la sangre de sus vidas, para que lo hagan germinar hacia el futuro.

En ese sentido, al hombre anarquista —que sintetiza en sí todas las inquietudes augurales de la época,—si posee, hondamente arraigado en la médula, el carácter de sus ideas, y va serenamente contra el mal por encima de la muerte, puede corresponderle en toda su amplitud el concepto del héroe.

Delio Morales.

Los malos y las leyes

Dios dijo:—Hágase la luz
Y la luz se hizo.

Y entonces el mundo tuvo claridad, el alba fué eterna, y los hombres vivieron con luz perenne y pura.

Y los hombres fueron buenos, porque todo lo que los rodeaba era iluminado y era hermoso.

Y la belleza estaba en todo, y todos la poseían.

Y todos llevaban en sí un cúmulo de bondades que expandían entre todos, y la libertad de todos y la libertad de uno eran realidades.

Y todos los hombres eran bañados por una luz rosada y blanca, y de suavidades cálidas; y la naturaleza entonaba himnos continuos, y el mundo estaba de fiesta.

Y eran hombres que vivían una vida real y sana, despejada. Y sus pensamientos eran guiados por un sentimiento al que ellos no habían dado nombre, porque era de ellos natural, y así les pasaba desapercibido.

Y este sentimiento era un eje alredédor del cual giraban todos sus actos sin restringirse para nada, porque este sentimiento era el todo de ellos y no significaba ninguna coartación en su obra.

Y así estos hombres vivían dichosos, y la maldad no había aparecido entre ellos, y era desconocida hasta de nombre.

Pero hubo entre esos hombres quien, por un error de Dios, nació deforme de cuerpo y de función, y con ello sus ideas y sus modos fueron deformes y torcidos.

Y sembró el asombro y el temor entre los buenos y los sanos.

Y los ojos de este hombre brillaban con reflejos desconocidos, y después se vió que estos reflejos eran reflejos de la noche, que alternó con el día desde el momento que el hombre malo dominó a los buenos.

Y fué efectivamente que los buenos quedaron atontados a su aparición; y muchos de ellos que vieron cuanto daba que cavilar el extraño, sintieron una sensación que hasta entonces habían desconocido: era la Vanidad.

Y por vanidad se hicieron torcidos de pensamiento, y más, viendo que ello traía la dominación.

Y llegó el día en que los malos fueron mayoría.

Y ya en ese tiempo los pensamientos eran estrechos.

Y no giraban, en el espacio inmenso del cerebro, alrededor de ese eje que la maldad dió en llamar Moral.

Entonces los malos, temiendo no tener buenos a quienes mandar, dijeron que era un mérito el ser bueno.

Y muchos engañados, lo fueron por el mérito.

Pero como la vanidad era muy grande, y por el mérito amenazaban todos en convertirse en buenos, los malos impusieron unos dichos que dieron en llamar leyes, y que castigaban a los buenos que obraban de diferente modo que estos dichos.

Porque esos dichos, llamados leyes, habiendo sido hechos por los malos, tendían a conservar la maldad, e imponían el castigo del que osara atacarla.

Pero también los malos eran prudentes, y como la maldad descarada pudiera traer general rebelión, supieron darle barniz de justicia a esos dichos; e intercalaron en ellos el castigo de la maldad... que útil no les fuere.

Y desde aquel día los hombres vivieron bajo esas leyes, que les prohibían hacer todo bien o todo mal que no redundase en beneficio del hombre que pensaba torcido y de sus satélites.

Julio Fingerit

La Plata, 13-11-914.

Del pueblo y del arte

Como estaba está aun el pueblo en materia de estética. Es decir, si jamás él supo comprender cual es la esencia del arte en ninguna de sus múltiples manifestaciones, menos sabe y entiende hoy; y esto gracias a que lo que se empeñan muchos en llamar actualmente arte, no es, salvo raras y honrosas excepciones, más que una ridícula caricatura, un pintarrajeado arlequín paradójico, una absurda y completa copia de lo que en realidad debe ser esa sublime dote intelectual que produce la belleza.

La masa hállase totalmente desorientada. Oye hablar aquí y allá de artistas y de obras de arte, de teatros y de actores, de pinturas, de poesías, de todo esto y mucho más, y, sin embargo, nunca puede llegar a satisfacer su justa aspiración de ver tantas cosas buenas que se pregonan. Por qué?

Porque no saben y no le hacen saber donde éstas se encuentran...

Entremos en una exposición de bellas artes. Quién anda en ella? Periodistas que van a criticar lo que no sienten ni comprenden; señoras y niñas que se ruborizan de modo frailuno ante cada desnudo; «niños bien» que acuden a «flirtear», varita en ristre; viejos que miran libidinos y temblantes las tentadoras formas de las Friné pintadas;... en fin, que hay allí de todo... menos gente del pueblo. Algunos encuéntranse, se comprende; pero, ¿quiénes son éstos sino proletarios, que por medio de los buenos libros, han llegado a vilumbrar algo de lo que es una emoción artística? Y aún así, acaso éstos pocos significan la gran masa ignara? No. Hay más: suponiendo que muchos fueran; ¿qué harían sino aburrirse sobremanera en esos salones de arte, puesto que muy poco o nada entendían de los cuadros que en él se exponen?

Un obrero que trabaja como bestia de sol a sol todos los días del año, ¿qué puede saber de paisajes de luna, de idilios románticos en jardines versallescos, de interiores aristocráticos, de «boudoirs» y búcaros de Saxe con «muguets» cloróticas y de muchas otras minucias que se complacen en reproducir los artistas modernos? Estas cosas no son para él.

¿Quién cita a Rafael, a Murillo, a Giotto, a Rubens, a Rembaudt, a Wateau? Solo los que viven una vida dulzona, sibarítica, los parásitos...

Y sin embargo, es el pueblo quien todo lo paga! Es preciso permanecer con los ojos fijos en la Naturaleza — dice Taine — a fin de imitarla lo más exactamente posible.

He ahí la gran cuestión. Y si así no lo hacen los artistas, jamás serán tales en la toda la acepción del vocablo, jamás podrán salir del limitado círculo en que se encierran. Además, que pintando fantásticas visiones no es como se educa al pueblo, o sea, a quien constituye el eje principal de las regeneraciones, de los triunfos del mañana...

En el teatro, ¿cuáles obras educan a la masa? ¿Acaso son esas donde imperan absurdos convencionalismos e hipócritas sentimientos históricos y desequilibrados, o aquellas donde el artista hace decir a sus intérpretes el grande y verdadero dolor de la vida, la angustia de los miserables, el tormento de las dignidades ultrajadas por la canallesca sociedad que vive del sangriento sudor de los que sufren?

Aquellas atrofian, éstas enseñan. Enseñan a emanciparse...

Y siendo éstas las buenas, por qué los autores producen más de las otras, en detrimento de la rápida educación del pueblo inculto? Por qué son unos gusanos, unos cobardes!

D'Anunzio, Rostand, Benelli, Marquina, Galdós, qué son? Arbustos enclenques que... flores de papel..

Ibsen, Gorki, Mirbeau, Benavente, y aquí Sánchez, qué son? Corpulentos árboles cuyas flores son fragantes y serán después soberbios frutos.

La de estos últimos es la verdadera escuela. La única. Esta es la que necesita la masa para elevar su espíritu y templar su corazón.

Nunca casi, el pueblo lee poesías. Por qué? Porque no las entiende. Y tanta es su desconfianza, que no se atreve tampoco a leer las que comprendería fácilmente. De que proviene esto? De que él cree que todos los poetas cantas con la lira monocorde o tetracorde de Baudelaire, Verlaine, Vargas Vila, Rubén Darío, es decir, en tonos incomprensibles. ¿Acaso los sin cultura entienden de paradojas, de extravagantes metáforas, de imágenes miliunanochescas?

El lo que quiere, porque sonle más accesibles, son los cantos de Almafuerte, vasos de dolor, de Chocano, de Carriego, de Falco, algunos de Ghiraldo y otros. De esos gusta. En ellos es donde puede ver, libre de ampulosidades, más fielmente reflejada su alma soñadora de auroras augustas, de cadenas rotas, de supremas emancipaciones...

El poeta de verdad no se preocupa en sus versos solo de la rima, del metro y de las bellas y musicales frases, sino, y en primer término, del alma de sus cantos.

Un cuerpo sin alma es materia muerta. Es fruta podrida.

En materia de música, por su absoluto desconocimiento de este arte, el pueblo no gusta más que de tangos y de todos esos bodrios que en el pentágrama se atreven algunos a escribir sin la menor idea o emoción, y usando solo que limitados tonos en dos ó tras por cuatro; lo que da por resultado estragar aún más de lo que está el gusto de la masa.

Qué son ni que valen esas canciones de taberna, de mugre y de prostíbulo? Y esos tangos llenos de lujuria y descarado desenfreno?... Y no hablemos de los cantos patrióticos, pues, empezando por el Himno Nacional, que con todo tiene que ver menos con la letra de Planes, no son más que lucubraciones infames, y se sabe todo el daño que hacen a los niños en las escuelas del estado.

Y todo eso es lo que canta el pueblo, lo que es natural, pues, no tiene otra cosa mejor...

Donde va a oír y comprender él a Wagner, Schumann, Bach, Chopín, etcétera, si no puede pagar la entrada, siempre cara, a los conciertos de música de cámara? Y si asiste por casualidad a uno de ello, ¿qué dirá sino que ha oído un «bochinche», escuchando ejecutada al piano la «Patética» del colosal Beethoven, por ejemplo?

Se conforma con el cavernoso bandoneón, la guitarra: instrumentos que expresan muy imperfectamente las situaciones varias del espíritu. No tiene más que ésto al alcance..

... ...

El arte, en todo tiempo, se lo acapararon los parásitos, estimando que el bajo pueblo no tenía derecho a usar de él; además, para que éste no le reconociera, no lo comprendiera, en fin, hánle pintarrajeado, falsificado (es la palabra), estropeado...

Se impone, pues, la ardua tarea de reintegrarlo a su verdadero lugar: la Naturaleza.

Que trabajen, entonces, los que sepan, en la magnífica y noble aventura de purificarlo por el Ideal; quitarle la estúpida máscara que enjalbegáronle los poderosos, animarlo, pulirlo, hacerlo universal...

El arte es solo uno, nadie es dueño de él. El arte es del pueblo; debe volver, rejuvenecido, a su seno de nuevo y para «in eternum».

Luis A. Rezzano.

LAS SOCIEDADES OBRERAS DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR, HAN DECLARADO EL BOICOT A LOS PRODUCTOS DE LA

Cervecería Argentina Quilmes

EN SOLIDARIDAD CON LOS OBREROS DE LA FABRICA, ACTUALMENTE EN HUELGA.

F. O. R. A.

F. O. R. A. A las sociedades obreras del país

Resolución: En su última reunión el Consejo Federal acordó realizar un congreso regional por considerarlo una necesidad urgente para consolidar las fuerzas obreras y satisfacer los deseos de las sociedades que últimamente se han adherido a la F. O. R. A.

A fin de realizar sin dificultades los preparativos del congreso, que se efectuará en la primera quincena de febrero de 1915, se invita a las sociedades que aún no han remitido su adhesión, lo hagan a la brevedad posible y remitan las proposiciones que crean conveniente para incluirlas en el cuestionario que remitiremos a la consideración de todas las sociedades.

Tratándose de un congreso de tal magnitud para el proletariado de este país, deseamos que todas las organizaciones estén representadas para que sea la chispa iniciadora de nuestras luchas en fraternal consorcio con el proletariado mundial.

Por el Consejo Federal

Orlando Angel

Nota. — Las adhesiones deben ser dirigidas a la calle Australia 1837.

Funciones y conferencias

Teatro popular

Patrocinada por la Liga de E. Racionalista, tendrá lugar hoy domingo 15 a las 2.30 p. m., una función en el local Australia 1837.

Programa:

1º El drama en un acto y prosa de R. Braco, titulado: «Don Pedro Caruso».

2º Monólogo recitado por R. Figueira.

3º Conferencia por el prof. Ismael Guerrero.

4º La chistosa comedia en un acto de Joaquín Abate y Díaz, titulada: «Entre doctores».

Las entradas son gratis. Solicitarlas en Alsina 1565 y Australia 1837. Se previene que no se permitirá el acceso al local a los que no presenten la correspondiente entrada.

El 6 de diciembre se efectuará una función teatral en el salón «Concordia», organizada por el comité «El obrero panadero». Se pondrá en escena «La madre eterna».

El 10 de Enero de 1915, se realizará la gran función teatral a beneficio de «La Protesta», organizada por el comité de Boca y Barracas.

Prestan su concurso buenos artistas. Se pondrá en escena «La casa de muñecas», de Ibsen.

Pro Vicente Mari

En el salón «Concordia» se realizará el jueves 19 del corriente un interesante acto público, organizado por el comité de «El Obrero Panadero» a objeto de reunir recursos para la defensa del compañero Mari, procesado en Bahía Blanca.

Oradores: Ismael Guerrero, tema: La acción del pueblo en la educación común. Luis Malfol: Lo que es una conferencia. Angel Falcó: La campaña de «Ideas y Figuras», por los presos sociales. Función social del periodismo. Gabriel Biagiotti: Los perpetuadores del mal y los generadores del bien. Cándido Toranza: Nuestros propósitos en la actualidad.

Entrada general, 0.30

Déficit de "La Protesta"

POR SU DESAPARICION

Suma anterior	440,40
Fabio Frías, Los Quirquinchos	0,50
José Pineda, San Juan	1—
Ramón Vargas, Salta	0.50
Felipe Díaz, id.	0.50
Félix Brunetti	0.50
P. Silverio	1—
F. Torrecilla	0.20
Vicente Moricich	0.50
N. N.	1—
J. L.	0.50
J. B.	1—
Juan Pesce, La Plata	2—
M. L.	0.50
Suma	450,10

Instruccion Popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy 15, en Alsina 1565 a las 9.30 a. m. Declamación por Leonidas Barranco.

El lunes, en Alsina 1565 a las 6 p. m., Corte y confección por la profesora Rosalía Granowosky; a las 8 p. m., Aritmética por el profesor Félix Hernández; a las 8.30 p. m., Física, por César Barbagelata.

Sociedad Luz

Hoy domingo, a las 8 y 30 p. m., en nuestro local, Martín García 473, el Dr. Miguel Catalano dará la clase de Aritmética y Algebra.

Movimiento obrero

Crónica de las huelgas

Pandilla de ladrones

Cada cosa por su nombre. Si un pobre roba a un rico 20 centavos, es un ladrón — dicen; si un rico roba a un pobre el jornal de 20 días, debe ser entonces, cien veces un redomado ladrón.., Y si los pobres robados son muchos, más ladrón todavía..;

Tal lo que ocurre con unos cuantos obreros y la Compañía de Seguros „El Cénit».

Esta compañía construye en Pueyrredón y Las Heras, un palacio. El que corre con la dirección de las obras, es un tal Rafael Cuton, miembro conspicuo del directorio de esa institución comercial y que tiene su escritorio particular en la calle Bartolomé Mitre al 800. Hace 15 días despidió a unos 30 peones de albañil. Pero no les pagó. Y vengan hoy y vengan mañana y aguarden hasta pasado, hoy es el día en que aún esa gente, padres con muchos hijos no percibieron los miserables jornales.

Falta de dinero no es, pues ganaban tan poco esos peones, que en total, lo adeudado a todos no suma una cantidad, imposible de abonar; pero es capricho.., No pagan porque no les la gana.., y asunto terminado — dicen ellos.

Los peones estafados, deben, a falta de otros procedimientos, ponerse de acuerdo y darle un susto, a ese Cuton, que es el representante directo, de los altos ladrones que los estafan..

No cabe otra actitud.

A los pintores

Contra la inmensa apatía que caracteriza a nuestro gremio, contra la indiferencia sistemática que descorazona, son inútiles los esfuerzos, se embota la actividad de unos pocos y naturalmente, la constancia degenera en abatimiento.

Reconocemos que este período de laxitud, por el cual atravesamos, se extiende a toda la organización obrera; estamos de acuerdo en constatar que la escasez de trabajo, el egoísmo, el instinto de la esclavitud, la necesidad de sentirse explotado sin condiciones, impidan a los pintores de estrecharse en poderosas organizaciones de resistencia; pero lo que no puede convencernos es que los miembros de las Comisiones administrativas y de propaganda, que asumieron frente a los pintores la responsabilidad de velar por la buena marcha de nuestro gremio y de aportar sus ideas y sus accionse, su energía y sus actividades para intensificar la propaganda, — salov muy raras excepciones —brillen todos por su ausencia, en las reuniones del gremio.

Así es como a pesar de llegar a la Secretaría numerosas comunicaciones, pedidos de delegados, llamados a la solidaridad,, invitaciones a que se ratifiquen los acuerdos tomados, etc., queden sin efecto, por falta de miembros que las discutan, las aprueben, o se presten a cumplir las obligaciones que han contraído ante la colectividad.

Por ejemplo. — al pedido de ayuda material que hicieran los compañeros huelguistas de Berazategui, en la reunión no se pudo contestar más que con diez pesos, habiendo 50 de fondo — capital inactivo y sin destinación prevista—, porque no estaban presentes, ni no el tesorero y el secretario y no quisieron éstos herir susceptibilidades, que se traducirían luego en recriminaciones contra los que dispusieron de los fondos de la Sociedad, sin consultar a la Comisión Administrativa.

Pero, ¿cómo obrar de otra manera? o será preciso plagiar a Palacios, a los nuestros a asistir a las reuniones como el diputado dictaba medidas para impedir que sus colegas hicieran la rabosa?»

¿En qué forma ¡eh! compañeros de nuestras comisiones vamos a justificar la confianza que los pintores depusieron en nuestra buena voluntad? .

Hoy, domingo 15, a las 9 a. m., (por si alguien lo haya olvidado) se reunen; mejor: deberían reunirse las Comisiones del gremio de pintores, en Méjico 2070 (altos).

Esperemos que esta vez se rompa con la costumbre — ya tradicional— de que el secretario se encuentre a discutir sólo y a dar informes a... los retratos que adornan (!) las paredes.

Remo Cotti.

La de Berazategui

Hoy como ayer, lo mismo en Berazategui. Fretos, [illegible], tropelías de los carneros y una vista gorda, demasiado gorda de la policía o su participación — que es lo grave — ene stas infamias.

Antonio Llao, José Anbalat, Domingo Bruel, fueron amenazados, por cinco carneros que revólver en mano, los cachearon de armas. La policía pudo ver el atropello, y con los revólveres en mano de los atracadores, pero nada dijo ni hizo. Cesario Lorenzo, denunciado por un crumiro, fué preso y como resultaba ya muy visible el abuso, la policía lo soltó al rato.

José de Paz y Maximino Rodríguez vieron los carneros que mostraron la hilacha en la huelga anterior, llegaron a Berazategui, y se ofrecieron a Rigolleau, quien, como es de suponer, falto de gente, los tomó en seguida. Pero no es esto todo. Estos sujetos no conformándose con ser traidores, por segunda o milésima vez, pues esta gente es capaz de vender a la madre, Y se van de casa en casa, implorando miserias y tratando de convencer a los obreros para qeu vayan al trabajo.

La voluntad de resistir en los huelguistas es firme, y lo que van a conseguir esos crumiros — lo estamos viendo ya — son unos estacazos de marca recomendada.

Nueva organización

Desde Santa Lucía (F. C. C., C.), nos comunican que últimamente se ha constituído la sociedad de estivadores unidos, reuniendo desde su iniciación un buen número de obreros que están dispuestos a secundar la acción de la F. O. R. A.

En breve realizarán una serie de conferencias, para lo cual han solicitado la presencia de un compañero de ésta.

Para las relaciones societarias y envío de periódicos, dirigirse a Francisco Giråndola.

Convocatorias y resoluciones

Federación de Artes Gráficas

Balance de la conferencia efectuada el 11 de noviembre en el Salón Concordia.

Entradas:

Por 212 entradas vendidas a 0.30 centavos, 63.60.

Salidas:

Por impresión de mil carteles, 9.00; alquiler de salón, 40.00; permiso policial, 1.00. Total: 50,00, Total beneficio, 13,60.

Los obreros gráficos se reunen hoy a la una p. m., en Rincón 634, Se recomienda no faltar.

Maquinistas de calzado y anexos

Celebran asamblea el martes 17, con la siguiente orden del día:

Actas, balance, correspondencia, informes comisión, asuntos de la C. A. de Tabacos, Federación y varios.

Se ruega la asistencia de todos los socios.

Herreros de obra, cocinas y anexos

Se invita al gremio a la asamblea que se efectuará hoy 15 del corriente a las 8 a. m. en Australia 1837.

Orden del día: Acta anterior. — Correspondencia. — Informe de delegados. — Balance. — Asuntos varios.

La Comisión

Nota: — Se ruega al compañero Luis Zafaroli, asista a la asamblea.

Obreros en calzado

Se invita al gremio a la asamblea general que se efectuará hoy 15 del corriente a las 2 p. m., en Méjico 2070.

Obreros panaderos

La comisión invita a los socios a la asamblea que e efaoctuará mañana día 15 del corriente, a las 8 y 30 a. m., en el local social Rincón 630, para tratar la siguiente orden del día: Balances, changas solidarias, nombramiento de tesorero.

Picapedreros y graniteros

La comisión directiva invita al gremio en general a la gran asamblea que se efectuará hoy día 15 del corriente a las 8 a. m., en Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior, correspondencia, nombrar secretario, informe de la delegación a Tandil, Reglamento interno, nombrar revisadores de cuentas, varios.

Notas Varias

Donaciones para el pic-nic

Un compañero ha donado un busto escultórico, para las rifas del pic nic pro «La Protesta» a realizarse en Belgrano.

Este comité, hallándose sin fondos para llenar su cometido, organiza para en breve una función teatral, cuyo beneficio, será destinado a los presos; pero como ni dinero posee para los gastos primeros, pide a las sociedades que están adheridas a él, se hagan cargo de la situación, y de acuerdo con las economías, si las tienen procedan en consecuencia.

Las sociedades con que hasta ahora contó el Comité pro presos, tienen la palabra.

Se cita a la comisión organizadora de esta velada.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero del compañero Bernardo Fonto de oficio cocinero, lo busca.

Cándida Conti, por asuntos de familia.

Bernal (F. C. S.)

Centro de E. S. de Belgrano

Hoy domingo, a las 3 p. m., se efectuará en el mismo local una reunión para tratar asuntos de propaganda.

Después se iniciará una discusión familiar, para la cual quedan invitados los compañeros y compañeras de esta localidad.

C. estudios sociales de Palermo

Se invita a los componentes a la reunión que se efectuará hoy 15 del corriente a las 2 y 30 p. m. en Paunero 142, para tratar lo concerniente al pic-nic a beneficio de «La Protesta» en bajo Belgrano. Es necesario asista a la reunión un miembro del comité «La Protesta».

El Secretario

Suscriptores de La Plata

Comunicamos a los compañeros de esta localidad, que se ha hecho cargo de la agencia de «La Protesta» el compañero Angel Basso, al cual deberán dirigirse para lo relacionado con la cobranza y suscripción al diario.

Dirección: Angel Basso, 55 nº. 536.

Notas administrativas

CORRESPONDENCIA

Santa Lucía, S. O. E. — Recibimos 15.—: por suscripción, 1.50; por folletos, 3.50 y para gastos de delegado, 10.—. Escribimos.

A. Van Praet, H. B. — Id. 3.—: por floletos que hemos remitido, 2.— y para donación, 1.—. Fueron 100 nros. de rifa y lista de suscripción.

San Rafela, J. S. — Id. 5.— por folletos remitidos ayer. Escribimos.

Río Cuarto, J. G. — Id. 15.— por suscripciones. Anotamos nuevo suscriptor.

La Plata, A. B. — Id. sus dos cartas. Ayer han traído los libros. Disminuímos 5 ej. a A. P.

Ingeniero White, G. D. N. — Id. 1.— por donación.

Pérez J. I. — Id. 12.50: por donaciones, 6,60; para Luz al soldado, 2.90 y por suscripciones, 3.— Enviamos recibos y carta.

Adrogué, F. S. — Id. 24.—: por suscripciones, 19.50 y por donaciones, 4.50.

Tucumán, J. M. — Id. 1.— como donación.

Salta, T. G. — Id. 11.50: por suscripciones, 10.50 y como donación, 1.—. Suspendemos y cambiamos a los que indica.

Librería "La Protesta"

Obras últimamente recibidas

Arreat L., «De frente al ateísmo».
Alcalá Galiano, «Las diez y una noches».
Altamira Rafael, «Cuestiones Obreras».
Astor A., «El Despotismo del oro».
Araujo Concepción J. de, «La Flor de la noche».
Argente Baldomero, «Tierras sombrías».
Alerano Sibila, «Una mujer».
Alexis Paul, «Las chicas del amigo Lefebre».
Blanco Fombona, «El hombre de hierro».
Buchner Luis, «El hombre ante la ciencia», «Lugar del hombre en la Naturaleza», «Luz y Vida», «Fuerza y Materia», «Ciencia y Naturaleza».
Bossi E., «Jesucristo nunca ha existido».
Berthelot M., «Ciencia y Moral».
Bertheroy J., «Ximénez de Cisneros» (novela histórica).
Bournouf E., «La ciencia de las religiones» (2 tomos).
Bakounin Miguel, «Dios y el Estado».
Bouelier S. G. de, «El carnaval de los niños», «El rey sin corona».
Buckle E., «Bosquejo de una historia del intelecto español».
Boutroux E., «Las leyes naturales».
Bernstein Eduardo, «Socialismo Evolucionista».
Bovio Juan, «Las doctrinas de los partidos políticos».
Blasco Ibáñez Vicente, «Cuentos valencianos».
Baudelaire C., «Los paraísos artificiales».
Benucci Rodolfo, «Creación y Vida».
Burgos Carmen de (Colombine), «La voz de los muertos», «Al balcón», «En la guerra».
Barcos Jesús Beltrán, «Entre el telar y el foso».
Bracco Roberto, «Se acabó el amor», «Muecas humanas».
Contreras Francisco, «Tierra de reliquias» (España).
Conde Fabreguer, «La expulsión de los Jesuítas».
Casas E., «El amor sensual».
Cantaclaro, «Comentarios al concordato».
Cortón A., «El fantasma del separatismo».
Chamberlain, «El atraso de España».
Chinysky P., «El confesor, la confesión y la confesada».
Chamfort, «Cuadros históricos de la revolución francesa».
Capitán Caseros, «Recuerdos de un revolucionario».
Denoy E., «¿Descendemos del mono?».
Donoso A., «Los nuevos».
Darwin C., «Origen de las especies» (3 tomos), «El origen del hombre», «El pasado y el porvenir de la humanidad».
Del Valle Iberlucea, «Discursos parlamentarios».
Delfino Víctor, «El alcoholismo», «Atomos y Astros», «Fisiología e higiene de la voz» (2 t.).
Domenech Francisco, «Lo humano».
Del Castillo Marquez (F. X.), «Bajo otros cielos».
Deustsch León, «Diez y seis años en Siberia» (2 t.).
D'Anunzio Gabriel, «El inocente», «Epíscopo y Cía.», «Las vírgenes de las rocas», «El placer» (2 t.), «El fuego» (2 t.), «El triunfo de la muerte» (2 t.).
D'Amicis Edmundo, «Horas de recreo», «España», «La novela de un maestro» (2 t.), «La carroza di tutti» (2 t.).
Dostoiewsky T., «Crimen y castigo» (2 tomos), «Los presidios de Siberia», «El jugador».
D'Holbach Barón, «Sistema de la Naturaleza», «Moisés, Jesús y Mahoma».
Del Castillo Benjamín, «Dos Américas», «Mutualidad, cooperativismo y previsión».
De la Torre María, «Cuentos del Jucar».
De Lhery Alfredo, «El Padre Félix».
Dide Augusto, «Miguel Servet y Calvino», «La leyenda cristiana», «Juan Jacobo Rouseau», «La revolución y los revolucionarios».
Dide Noemia, «Del matrimonio al amor».
Diderot, «Obras filosóficas», «Los dijes indiscretos».
Daudet Alfonso, «Jack» (2 t.), «El nabad» (2 t.).
Drapper J. W., «Historia del desarrollo intelectual de Europa» (2 t.), «Conflictos entre la religión y la ciencia».
Delaise Francos, «La democracia y los hacendistas».
Enseñat J. B., «La pasión carnal».
Emerson, «El hombre y el mundo».
Echagüe Juan P., «Prosa de combate».
Engels Federico, «Origen de la familia, de la propiedad y del Estado» (2 t.), «Religión, filosofía y socialismo», «El socialismo y la religión».
Estévanez, «Pensamientos revolucionarios».
Ferri Enrique, «Ciencia positiva».
Ferri Enrique y Molinari Luis, «Los hombres y las cárceles y El ocaso del derecho penal».
Finot Juan, «La ciencia de la felicidad», «El prejuicio de las razas» (2 t.), «El prejuicio de los sexos» (2 t.).
Fava Honorato, «Renunciación».
Fabri Luis, «Sindicalismo y Anarquismo».
France Anatole, «La cortesana de Alejandría».
Flaubert Gustavo, «Las tentaciones de San Antonio», «La señora de Bovary» (2 t.).
Ferri L., «La impiedad triunfante».
Francés José, «Miedo».
Flammarión C., «Viajes en globo», «Orígenes de la vida».
Grave Juan, «El individuo y la sociedad».
Gorky Máximo, «Escritos filosóficos y sociales», «Los hijos del sol», «En América», «Entrevistas», «Los tres», «La angustia», «Los vagabundos», «En la estepa», «Caín y Artemio», «Tomás Gordieff», «En la cárcel», «Albergue de noche».
González Peña C., «La Chiquilla», «La Musa bohemia».
Garnier J. Fabio, «Perfume de belleza».
García F. Flores, «Memorias íntimas del teatro».
Guerra Angel, «Del vivir revolucionario».
García Calderón F., «Hombres e ideas de nuestro tiempo».
Giral Ordóñez, «La hora negra».
Gauthier Teófilo, «Un viaje por España».
Gustado Soledad, «Las Diosas de la vida».
Gener Pompeyo, «La muerte y el diablo» (2 tomos).
Gicca F., «Las víctimas del confesionario», «Justicia sacerdotal».
George Enrique, «Progreso y miseria» (2 t.), «Problemas sociales».
Gómez Carrillo E., «Nostalgias», «El alma encantadora de París», «Desfile de visiones», «Por tierras lejanas».
Goncourt Edmundo D., «La ramera Elisa».
Guerín Ginisty, «El fango».
Gutiérrez Gamero, «La derrota de mañana».
Gancedo Alejandro, «Nueva teoría de la ciencia».
Gante Emilio, «Leyendas divinas».
Guardiola A., «Los caídos».
Gille Paul, «Historia de las ideas morales».
Gomila Sebastián, «Visiones de arte», «Alma social».
Gogol N., «Páginas rusas».
Guerrazzi J. D., «Beatriz Cenci» (2 t.), en italiano.
Hamon A., «El Moliere del siglo XX», «Psicología del socialista anarquista».
Hugo Víctor, «William Shakespeare», «El sueño del Papa», «Buj-Jargal», «El hombre que ríe» (2 t.) «El noventa y tres» (2 t.), «Los trabajadores del mar» (2 t.), «El hombre fiera» (2 t.).
Hamon A., «Psicología del socialista anarquista», «El Moliere del siglo XX».
Heine Enrique, «De la Alemania» (2 t.), «Los Dioses en el destierro», «Confesiones y memorias», «Italia».
Haeckel Ernesto, «El origen del hombre», «Los enigmas del universo» (2 tomos), Las maravillas de la vida» (2 t.).
Herrera Luis Alberto, «La revolución francesa y Sud-América».
Halbe Max, «Juventud».
Ibsen Enrique, «Los Espectros — Hedda Gabler», «Cuando resucitemos — Juan Gabriel Borkman».
Inyesto M., «La verdadera religión».
Inchofer Melchor, «La monarquía jesuítica».
Isaac Jorge, «María».
Ingenieros José, «Al margen de la Ciencia», «La simulación en la lucha por la Vida», «Italia en la Vida, en la Ciencia y en el Arte».
Ibarreta R. H. de, «La religión al alcance de todos».
Jacolliot L., «La Biblia en la India» (2 tomos).
Jaurés Juan, «Estudios socialistas».
Jáquinet Clemencia, «Ibsen y su obra».
Jolier Charles, «La novicia del Trianón».
Jorán Theodore, «Alrededor del feminismo».
Kautsky C., «Parlamentarismo y Socialismo».
Kropotkine Pedro, «La Conquista del pan», «Palabras de un rebelde», «Campos, fábricas y talleres», «Las prisiones», «La Ciencia moderna y el Anarquismo».
Kuhne Luis, «¿Estoy sano o enfermo?», «Educación y crianza de los niños».
Letorneau C., «Las pasiones humanas», «Ciencia y materialismo».
Luben Donato, «El catolicismo en sus luchas contra el Estado».
Lorenzo Anselmo, «Vía Libre», «El pueblo».
Lafargue P., «El matriarcado», «Idea de la justicia y del bien».
Lombroso C., «Los criminales».
Labriola Arturo, «Reforma y revolución social».
Labriola Antonio, «Del materialismo histórico».
Laclos Ch. de, «Las amistades peligrosas».
Laugel Augusto, «Los problemas de la Naturaleza», «Los problemas del alma», «Los problemas de la vida».
Leone Enrique, «El sindicalismo».
Lubock Jhon, «La dicha de la vida».
Léssing G. E., «Lacoonte o de los límites de la pintura y de la poesía».
Luben Donato, «El catolicismo en sus luchas contra el Estado» (2 t.).
Lamark Juan, «Filosofía Zoológica».
Litre E., «Conservación y revolución».
Morayta Miguel, «Aquellos tiempos», «El padre Feijoó y sus obras», «De historia».
Mitiana Rafael, «Para música vamos», «Discantes y contra puntos», «En el Mogreb-el-Aska.
Mackay J. E., «Los anarquistas».
Maeterlinck Mauricio, «El tesoro de los humildes».
Matto de Turner Clorinda, «Aves sin nido».
Marquez Sterling M., «La diplomacia en nuestra historia».
Merejkowski D., «El anti Cristo» (2 t.) «Pedro el grande».
Merimee Próspero, «Los hugonotes», «Cosas de España».
Merlino Saverio, «¿Socialismo o monopolismo?».
Michel Luisa, «El mundo nuevo».
Mirbeau Octavio, «Sebastián Roch», «El abate Julio», «El jardín de los suplicios».
Moebius P. J., «La inferioridad mental de la mujer».
Malato Carlos, «Las alegrías del destierro», «Filosofía del anarquismo», «Revolución Cristiana y Revolución Social».
Marx Carlos, «El Capital», «Precios, salarios y ganancias».
Mirabeau, «Erótika Biblión».
Murisier E., «Enfermedad del sentimiento religioso».
Moleschot Jacobo, «La circulación de la vida» (2 t.).
Morote Luis, «Pasados por agua», «Rebaño de almas», «La Duma», «La conquista del mogred», «De la dictadura a la república».
Mirabent F., «Alondra».
Maudsley H., «El crimen y la locura».
Marinetti F. C., «El futurismo».
Michelet J., «Consejos a los jesuítas».
Mella Ricardo, «Cuestiones sociales».
Maturana José de, «Canción de primavera».
Maupasant Guy de, «El buen mozo», «La abandonada», «La mancebía», «Inútil belleza», «La loca», «Mis Harriet», «Berta», «El suicidio del cura», «El testamento», «La criada de la granja», «La señorita Perla», «Bajo el sol de Africa».
Más y Pi Juan, «La educación del peligro».
Murger E., «Escenas de la vida bohemia».
Morris G., «Noticias de ninguna parte».
Mantegazza P., «Filosofía del amor», «El siglo hipócrita», «Orden y libertad», «Fisiología del placer» (2 t.), «Los amores de los hombres» (2 t.), «Higiene del amor» (2 t.).
Nietzsche Federico, «Así hablaba Zaratustra», «El viajero y su sombra», «Ecce-homo», «La gaya ciencia», «El anticristo», «La genealogía de la moral», «El crepúsculo de los ídolos», «Aurora», «El origen de la tragedia», «Más allá del bien y del mal», «Humano, demasiado humano», «El caso Wágner».
Negri G., «La crisis religiosa».
Novicow J., «La emancipación de la mujer».
Nordau Max, «Las mentiras convencionales de la civilización» (2 t.), «Matrimonios morganáticos» (2 t.).
Naquet Alfredo, «La anarquía y el colectivismo», «La humanidad y la patria».
Novoa R., «La indigencia espiritual del sexo femenino».
Nin Frías A., «La novela del renacimiento», «Estudios religiosos», «Ensayos de crítica e historia», «El árbol», «Sordello Andrea».
Nelson E., «Hacia la universidad futura».
O'Gorman Edith, «El convento desenmascarado».
Proudhon, «¿Qué es la propiedad?», «La moral de las ideas», «Pobres y ricos», «La sanción moral», «La mujer», «La educación-El trabajo», «El Estado y la dignidad personal», «Amor y matrimonio».
Prat José, «La burguesía y el proletariado», «Crónicas demoledoras».
Posada Adolfo, «Pedagogía», «Autores y libros».
Puig Antonio, «Joaquín Costa y sus doctrinas pedagógicas».
Picón Octavio, «Drama de familia».
Palomero A., «Su majestad el hombre».
Praycourt, «La moral del cura».
Poe Edgar, «Historias grotescas y serias», «Eureka».
Palavicini Félix F., «Problemas de educación».
Petronio, «El Satiricón».
Pedrell Felipe, «Musicalerías».
Pérez de Mendoza María, «Misión social de la mujer».
Palacios Alfredo, «Discursos parlamentarios».
Palacios Leopoldo, «Universidades populares».
Pey y Ordeix, «Alma religiosa».
Parny Evaristo, «La guerra de los dioses».
Queiroz Eca de, «Los Maias» (3 t.), «Epistolario de Fradique Méndez», «La ciudad y las sierras».
Quinet Edgar, «El genio de las religiones».
Quincey Tomás de, «Del Asesinato».
Reclús Eliseo, «Evolución y Revolución», «Nuestro planeta», «La vida en la tierra», «La montaña», «El arroyo», «El océano», «La atmósfera», «Nieves, ríos y lagos», «Mis exploraciones en América», «Las fuerzas subterráneas».
Reclús Elías, «Los Primitivos» (2 tomos).
Renán Ernesto, «Estudios religiosos», «Diálogos filosóficos», «La Iglesia Cristiana», «Marco Aurelio y el fin del mundo» (2 t.), «Averroes y el averroísmo» (2 t.), «Los apóstoles» (2 tomos), «Vida de Jesús».
Rizal J., «Noli me tángere (el país de los frailes)», «El filibusterismo» (2 tomos).
Rafanelli Leda, «Un sueño de amor».
Ross Mujica, «Más allá del atlántico».
Rodríguez Mendoza, «Vida nueva»
Rhoidis E., «La papisa Juana»
Ruilopez R., «Elisa del monte»
Rodó Enrique, «Ariel».
Rovert Roberto, «Los cachivaches de antaño».
Rusckin Jhon, «Las piedras de Venecia» (2 t.), «Las mañanas de Florencia», «La corona de olivo silvestre».
Rovetta Jerónimo, «Mater dolorosa» (2 tomos).
Spencer Heriberto, «La justicia», «El individuo contra el Estado», Creación y evolución», «Educación intelectual moral y física», «La religión; su pasado y su porvenir», «Los primeros principios» (2 t.), «Las ceremonias de la vida», «Origen de las profesiones», «Estudios políticos y sociales», «El progreso», «La ciencia social».
Schopenhauer A., «Fundamentos de la moral», «El amor, las mujeres y la muerte», «La libertad», «Alrededor de

la filosofía».
Strauss D. F., «La antigua y la nueva fe», «Estudios literarios y religiosos».
Suderman H., «El camino de los gatos», «El deseo», «La mujer gris», «Las bodas de Yolanda», «El molino silencioso».
Séverine, «En marcha...»
Stepniak, «La Rusia terrorista».
Smiles Samuel, «La vida y el trabajo».
Soiza Relly Juan José, «El alma de los perros», «Hombres y mujeres de Italia», «Cerebros de París», «Crónicas de amor, de belleza y de sangre».
Serao Matilde, «¡Centinela... alerta!»
Sienkiewitz, «¿Quo Vadis?» (2 t.), «Pan Miguel-Volodyoevski», «La familia Polianiecki» (2 t.), «Luchar en vano».
Stendal, «Armancia».
Sexto Julio, «El Méjico de Porfirio Díaz».
Saenz Hayes R., «Las ideas actuales».
Sorel George, «El porvenir de los sindicatos obreros», «La ruína del mundo antiguo», «Las ilusiones del progreso».
Salinas Moreno, «De la vida andaluza».
Sánchez Lustrino, «Pro-psiquis».
Sux Alejandro, «La juventud intelectual de la América-hispana».
Tolstoy León, «Ivan el imbécil», «Placeres Viciosos», «Amor y Libertad», «El poder de las tinieblas», «Resurrección» (2 t.), «Ana Karenine» (2 t.), «El matrimonio», «Imitaciones-Los cosacos», «El gran crimen», «La guerra ruso-japonesa», «La verdadera vida», «Novelas cortas», «Memorias», «La esclavitud moderna», «La guerra y la paz» (3 t.), «Polikucka», «La revolución en Rusia», «Cuentos y fábulas».
Taine H., «La pintura en Italia», «Viaje por Italia» (3 t.), «Filosofía del arte» (2 t.), «Los filósofos del siglo XIX», «Los orígenes de la Francia contemporánea» (2 t.), «Las ilusiones».
Turgueneff I, «Los nihilistas».
Talero Eduardo, «Ecos de ausencia».
Troconis Porras, «Proscenio bárbaro».
Taxil León, La Prostitución en París» (3 t.).
Tiberghieu G., «Tesis».
Troilo E., «El misticismo moderno».
Tchekhow Antón, «Vanka».
Torres Carlos A., «Idola Fori».
Torres José Antonio, «Retrato de la Compañía de Jesús».
Urales Federico, «Los hijos del amor».
Urquijo Fernando, «Películas», «De mi cartera».
Ugarte Manuel, «El arte y la democracia», «Las nuevas tendencias literarias», «Visiones de España».
Vandervelde E., «El colectivismo».
Vandervelde E. y Massart Juan, «Los parásitos de la sociedad».
Vacherot C., «La ciencia y la conciencia».
Valle Inclán Ramón de, «Jardín novelesco», «Historias perversas».
Vasseur Armando, «Origen y desarrollo de las instituciones occidentales».
Vasquez Yepes, «Desde Barcelona».
Viardot, «Apología de un incrédulo».
Voltaire, «La moral religiosa», «Diccionario filosófico (6 tomos)».
Witmann Walt, «Poemas».
Wallace L., «Ben-hur» (2 t.).
Zola Emilio, «Como se muere», «El mandato de la muerta», «La confesión de Claudio», «Cuentos a Ninón», «Nuevos cuentos a Ninón», «La fortuna de los Rougont» (2 t.), «La conquista de Plassans» (2 t.), «La Taberna» (2 tomos), «El vientre de París» (2 t.), «El delito del padro Mouret» (2 t.).
Zozaya Antonio, «Por los cauces serenos», «El libro del saber doliente», «El huerto de Epicteto».
Zoydes M., «Pobreza y descontento».
Zamacois Eduardo, «Vicente Blasco Ibáñez, «Impresiones de arte», «El teatro por dentro», «La serpiente sonríe...», «Dos años en América», «Sobre el abismo», «Para tí»...
«El instante de la dicha», descripto por Zola, Maupasant, Flaubert, Tolstoy, Daudet, etc., etc.

OBRAS TEATRALES

Abati y Díaz Joaquín, «Entre Doctores» (juguete cómico)... 0.30
Bovio Juan, «Cristo en la fiesta de Purin ... 0.50
Bracco Roberto, «Don Pedro Caruso» (drama) ... 0.30
«Se acabó el amor», (comedia satírica) y «Una quiebra», (drama) ... 0.40
Bjoernson B., «El guante» (drama) y «Más allá de las fuerzas humanas» (drama) ... 0.40
Bouhélier, «El carnaval de los niños» y «El rey sin corona» (dramas) ... 0.40
Benavente Jacinto, «La losa de los sueños» (comedia) ... 0.40
«La noche del sábado», (escena) 0.60
Boyer Adolfo, «Las Coyundas», (drama) ... 0.20
Carrencá Ricardo, «Lágrimas», (boceto dramático) ... 0.20
Cione Otto Miguel, «El Arlequín» (tragedia) ... 0.70
Corzo y Barrera Antonio, «Las dos joyas de la casa» (juguete cómico) ... 0.30
Dicenta Joaquín, «El señor Feudal», «Aurora», (dramas) ... 0.80
«El crimen de ayer» (drama).. 0.30
Discépolo Armando, «La Fragua», «Entre el Hierro», (dramas) ... 0.70
De la Vega Ventura, «Bruno el tejedor», (comedia) ... 0.50
De Roba Juan, «El defensor de su honra» (mlodrama) ... 0.50
De Lidia Palmiro, «Fin de fiesta», (dramático) ... 0.30
De Lachevetiére Delisle, «Arlequín el salvaje», (comedia) ... 0.50
De Larra Mariano, «También la gente del pueblo...» (diálogo)... 0.20
Fola Igúrbide José, «El sol de la humanidad», (drama) ... 0.80
Gorki Máximo, «Los bárbaros», «Albergue de noche», «Los hijos del sol» (dramas) ... 0.40
Ghiraldo Alberto, «La columna de fuego», «La cruz» (dramas)... 1.00
«Alma gaucha» (drama) ... 0.50
Giacometti, «La muerte civil», «drama)... 0.30
Guimerá Angel, «Tierra baja», (drama)... 0.50
Gil Constancio y J. Romea, «El teniente cura» (juguete cómico) ... 0.30
Gonse Pedro, «¡Criminal!...», (monólogo dramático-social) ... 0.20
González de Castro Vicente, «¡Al fondo...! ¡Al fondo!...», Final de una tragedia» (dramas)... 0.30
Galio Elío, «El Acabóse» (boceto cómico)... 0.20
Grijalvo Alfonso, «Huelga en el cielo» (cómica) ... 0.30
«Héroe ignorado» (monólogo)... 0.20
Gori Pedro, «El 1.º de Mayo» (boceto dramático)... 0.20
Herrera Ernesto, «El león ciego», «El Estanque», (dramas), «La moral de Misia Paca» (comedia).. 0.70
Havaux Arturo, «Los malos doctores» (drama)... 0.50
Ibsen Enrique, «Espectros», «Casa de Muñeca», «Hedda Gabler» (dramas) ... 0.70
«Cuando resucitemos» y «J. Gabriel Borkman» (dramas) ... 0.40
Locascio Santiago, «La fiesta del trabajo», «El condenado a muerte» (bocetos dramáticos) ... 0.25
Leloutre Eduardo, «Manchas de alcohol» (drama)... 0.20
Maino Pedro, «La voz del abismo» (boceto) ... 0.20
Maeterlink Mauricio, «El pájaro azul» (Feerie en 6 actos) ... 0.90
Mirbeau Octavio, «Los malos pastores» (drama) ... 0.70
«La Epidemia» (comedia) ... 0.50
Maturana José de, «Gentes honradas», «Canción de Primavera», «La flor del trigo» (dramas)... 0.40
«Que calor con tanto viento» (entremés cómico satírico)... 0.30
Manigot Raimundo, «El Azote» (drama) ... 0.40
Panella Egidio, «Sugestión», «El regreso» (dramas) ... 0.20
Pereyra Isabel y S. Cordón Avellan» «La virgen roja» (drama) 0.50
Pedro E. Pico, «La única fuerza» (drama) ... 0.50
Parravicini Florencio, «Descubrimiento de América» (monólogo) 0.10
Payró Roberto, «Marco Severi», (drama) ... 0.70
Rusiñol Santiago, «El místico» (drama) ... 0.70
«El Indiano» (comedia) ... 0.60
Sánchez Florencio, «Moneda falsa», (escena de costumbres), «Marta Gruni» (sainete) ... 0.30
«M'hijo el dotor» (comedia) ... 1.90
«Nuestros hijos» (comedia) ... 1.20
San Clemente Jorge, «Germinal» (tragedia) ... 0.30
Sudermann, «Magda», «El honor» (dramas) ... 0.70
Silva Dante, «Los Mártires» (drama) ... 0.20
Salaverri Vicente, «La mala vida» drama) ... 0.25
Strindberg Augusto, «Padre», (tragedia), «Acreedores» (tragicomedia) ... 0.50
Torres Manuel y Ramón Bretons, «¡Sin Patria!» (diálogo)... 0.25
Tolstoy León, «El poder de las tinieblas» (drama) ... 0.40
Zamacois Eduardo, «Rebeldía» (comedia) ... 1.—

Ha sido boicoteada

LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

La Federación Obrera Local B. ha resuelto declarar el boicot a los productos de la C. A. de T. Esta medida ha sido adoptada en vista de que los patrones de la C. A. de T., no han querido acceder a las reclamaciones de sus obreros. He aquí las marcas de cigarrillos boicoteados:

Cigarrillos:

Barrilete, Caras y Caretas, Excelsior, Popular número 1, Brasil, Centenario, Sin Bombo, Sublimes, Ideales, Reina Victoria, Imperio, Monterrey, Milo, Vuelta Abajo.

Suscriptores de la capital

Habiendo iniciado hace días la cobranza a los suscriptores del diario por el mes de noviembre, recomendamos a todos faciliten la tarea al cobrador, al mismo tiempo que ayudan al sostenimiento de «La Protesta» dejando el importe en sus domicilios y abonando las mensualidades atrasadas.

Llamamos la atención sobre esto último, pues a los que estén atrasados en varios meses, les suspenderemos el envío a fines del corriente.

CAMILLE LE MONNIER (45)

UN MACHO

Volvieron a la casa todos juntos. La señora de Hayot, pequeña y seca, de cara amarilla y ojos lánguidos, colocaba sobre la mesa el servicio de café. Recibiólos con lamentos.

—No hagan caso de mí; yo no soy nada en la casa, el colono obra como le parece. Culpa suya será si los reciben tan mal, pues no me previno de la llegada de ustedes.

Hayot quiso interrumpirla; ella replicó. Entonces los dos mayores intervinieron. «Aquello no debía renacer ¡ea!» Y con brusquedad mal contenida obligaron a la madre a sentarse a la mesa. Germana alivió el pobre papel de esa mujer en la casa, y la tiranía sorda y constante del marido.

Huberto, sonriente, se había puesto al lado de la joven, la cual se asombró de la suavidad de sus ademanes y de su voz. Afectaba el mozo maneras corteses, y en la conversación usaba palabras que daban la idea de una educación esmerada. Era grande, de hombros caídos, robusto además, lo que se veía en sus jarretes nerviosos y en sus anchas manos, que mantenía abiertas. Y Germana se turbaba a ratos, con no sabía qué de sus ademanes y de su mirada. Hayot lo admiraba a las claras:

—¡Vaya un soberbio jayán! ¡E instruído! ¡Eso sí que sabía responder a todo, y era capaz de hablar hasta con el rey!

Huberto balanceaba la cabeza y avanzaba los labios, con fingida modestia.

—No lo crea, señorita.

Decía que su padre exageraba, que no era él tan sabio así. Pero el colono insistía, y resultó aquello como justa de compadres, en donde cada uno representaba un papel aprendido.

Decidióse que irían todos juntos a la misa mayor. Hayot hizo saltar su rosario en la mano, para dar la señal de ponerse en camino, y partieron; Huberto y Germana delante. Fritz se había bajado la gorra sobre los ojos, para ver mejor balancearse delante de él las caderas de esa extraña, y en su cara de disimulado se pintaba la viciosa malicia de un mono joven.

—Nuestra madre es a veces algo descontentadiza, — dijo Huberto a Germana. — Habrá que excusarla; la pobre está muy atormentada por sus reumatismos.

Y agregó algunas consideraciones sobre la influencia de las enfermedades.

Germana lo escuchaba encantada de los giros que escogía para hablarle. Y bruscamente le hizo esta cándida pregunta:

—¿Dónde ha aprendido todo eso, señor Huberto? El se puso a reir.

—Pues no sé; en el colegio, en los libros. Yo leo mucho.

—¡Oh! yo quisiera, pero no tengo tiempo.

Germana hablaba despacio, evitando las palabras de jerga y haciendo remilgos con la boca.

El mozo le dijo en tono confidencial:

—Yo por poco me meto seminarista y me hago cura.

—¿De verdá?

Germana no había podido contener esa exclamación; y al volverse hacia él y verlo sacudir la cabeza de arriba abajo, sonriendo, aunque algo humillado, se dijo que quizá era eso lo vago e indefinible de su persona, y sonrió al pensar en la sotana en donde habrían entrado sus piernas como en una saya.

El adivinó ese pensamiento, y respondió con desenfado:

—¡Oh! ¡esò no me pegaría! A mí me gusta reír.

Justamente llegaban a la iglesia. Abrió el mozo el batiente y se apartó para dejarla pasar; ella plegó un poco los labios, como para darle gracias. Durante un rato se oyó el ruído de las sillas removidas sobre las losas, todo el mundo trataba de instalarse a la vez. Después entre el roce de las capas se percibió el cuchicheo del cura; el oficio comenzaba. Germana había sacado su libro de horas y leía distraída; a ratos miraba de reojo a Huberto, sentado al lado. Ese hombre que por poco se hace cura, y que de su primera vocación había conservado cierta vaga unción y un tono acariciador y velado, le parecía una estravagancia. Lo comparaba con el otro Huberto, y hallaba que el hijo de Hayot era mucho más suave.

XXIV

Hacia mediodía volvieron a la granja, donde los esperaba una pierna de carnero, cocida con tomillo y con laurel. Al jigote procedió una sopa de legumbres, pingüe y olorosa. Por último, como agradable sorpresa, apareció un colmado plato de arroz con leche, todo amarillo de huevos, preparado por la dueña de la casa. De vez en cuando Huberto bajaba a la bodega y subía una polvorienta botella de vino. Bebíase también de cierta cerveza agria, que reventaba en burbujas en el borde de los vasos. Donato soltó la lengua y contó historias; y Fritz no cesaba de devorar con los ojos a Germana, mientras con su cuchillo cortaba tapones en cruz. Las caras se ponían rubicundas y resaltaban crudamente sobre la blancura de los cuellos de camisa.

Huberto, sentado junto a Germana la agasajaba; hablábale con dulzura, a ratos su sorda voz se hacía aún más arrastrada. Y mientras conversaba le llenaba su vaso cada vez que éste estaba medio vacío. Germana se amaneraba al tratar de copiarlo, levantaba el meñique al beber el vino y respondía con tono meloso. El colono se regodeaba en ver que hacían tan buenas migas, y, cogiendo aparte a Mateo, le decía:

(Continuará).